



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

LA PARENTALIDAD DESDE LAS VOCES DE LOS PADRES AUSENTES.

Alumna : Fernández Barra, Francisca Nicole.
Profesora Guía : Leblanc Castillo, Cecilia.

Tesis para optar al grado académico de Licenciada en Trabajo Social.

Tesis para optar al título de Trabajadora Social.

SANTIAGO, 2019.

Dedicada a mis padres y hermanos por su valerosa labor de inculcarme el valor de la educación, y a mi
compañero e hijo por ser el motor de esta investigación.

Índice

Introducción	Pág. 5
1. Planteamiento del Problema	Pág. 9
2. Preguntas de Investigación	Pág. 13
3. Objetivos de la Investigación	Pág. 14
4. Hipótesis	Pág. 14
5. Estrategia Metodológica	Pág. 15
5.1 Tipo de Estudio	Pág. 15
5.2 Enfoque	Pág. 16
5.3 Unidad de Análisis	Pág. 17
5.4 Universo y Muestra	Pág. 17
5.5 Técnicas de Recolección de Información	Pág. 18
5.6 Técnicas de Análisis de la Información	Pág. 20
6. Variables	Pág. 21
Primera Parte: Marco Teórico	Pág. 22
Capítulo 1: Familias monoparentales y nuevas paternidades	Pág. 23
Familias Monoparentales con jefatura femenina	Pág. 23
Parentalidad y nuevas paternidades	Pág. 28
Capítulo 2: Fenómeno del Padre Ausente	Pág. 35
Segunda Parte: Marco Referencial	Pág. 47
Capítulo 3: Presencia y evolución de las familias	Pág. 48
Tercera Parte: Presentación y análisis de resultados	Pág. 56
Capítulo 4: Vivencia de los Progenitores	Pág. 57
4.1 Nivel individual	Pág. 58
4.2 Ámbito familiar y pares	Pág. 80
4.3 Marco sociocultural de la paternidad	Pág. 98

CONCLUSIONES	_____	Pág. 103
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN	_____	Pág. 110
APORTES AL TRABAJO SOCIAL	_____	Pág. 113
Bibliografía	_____	Pág. 116
Anexos	_____	Pág. 122

Introducción

Gabriel Salazar expone su trabajo “Ser un niño huacho en la Historia de Chile” en el seminario de “Sociedad agrícola y Minera Chilena en la Literatura y en la Historia” comenzando con el relato de la historia de Rosaria Araya, una mujer soltera de 26 años, embarazada de cuatrillizos por Mateo Vega, un peón del pueblo de la misma edad. Rosaria, siendo una joven animosa y llena de vitalidad, durante el parto de sus cuatro hijos, rompe en un llanto desesperado al verlos, ya que se preguntó qué haría con tantos niños para alimentarlos y criarlos, si era tan pobre, por lo que pidió poder morir al ver imposible ejercer su rol satisfactoriamente.

Salazar, cuenta el destino de esos niños que, como muchos otros, tuvieron una infancia, sin la presencia de un padre. En el relato del historiador, se hace referencia a que se sabe poco y nada del padre, sólo se menciona sobre la pobreza de Rosaria que no le permitió criar a sus hijos, y para Gabriel *la culpa y llanto de Rosaria Araya constituyó, históricamente, un hecho premonitorio. ...Y es también por eso que el “extraordinario suceso” sufrido por Rosaria constituye el pórtico introductorio de su trabajo.* (Salazar, 1990: 4) ¿Pero qué es lo que pasa con la responsabilidad del padre? ¿Por qué el padre no es uno de los protagonistas presentes en la narración de Salazar?.

¿Esperaban ustedes otra cosa?: Mateo Vega, el peón que engendró las criaturas de Rosaria, no se hizo presente el día del parto. Tampoco había aparecido durante el último tiempo del embarazo, porque, de haberlo hecho, ¿no habría ido con ella al monte a rescatar la pierna del buey desbarrancado? No compadeció la angustia final de Rosaria. no se hizo cargo de ninguno de los niños. ¡Ni el mismo José Simeón lo mencionó para otra cosa que no fuera para decir que era él quien había embarazado a Rosaria! El gobierno, en consecuencia, dio al padre por inexistente (o por incompetente), pues en todos los documentos oficiales sólo se habló de “los hijos de Rosaria Araya”.

No es cosa de maravillarse, sin embargo, por el comportamiento irresponsable de Mateo Vega. Porque, cuando se tenía un padre como ese Mateo, es decir: un simple “peón”, entonces había que hacerse la idea de que papá no era sino un accidente –o una cadena de incidentes- en las vidas de su prole. Los hombres como Mateo no formaban familia. (Ibid: 4).

Mateo Vega fue un gran ausente, ya que mantuvo una relación de pareja lejana con Rosaria Araya, no la acompañó durante el proceso de embarazo, ni siquiera estuvo presente durante el parto; no ejerció una paternidad activa, es considerado sólo el genitor “de los hijos de Rosaria”.

Gabriel Salazar centra su relato en el siglo XIX chileno pero, a su vez, con cada frase que construye su narración, representa una alarmante actualidad. Esa realidad retratada con la vida de Rosaria Araya, es un fenómeno recurrente en las familias chilenas actuales, y que a pesar de los cambios que se producen en la configuración y dinámicas de las familias, este fenómeno se sigue repitiendo. Parece existir un tipo de continuidad de este padre biológico ausente, casi de forma transgeneracional vigente en la vivencia de madres, hijos e hijas.

En América Latina, en las últimas décadas, distintos procesos han generado cambios en la estructura y comportamiento de las familias. Desde un punto de vista económico, la incorporación de América Latina a la economía global ha modificado las formas de trabajo y de empleo lo que ha impactado la organización y distribución de responsabilidades y derechos en las familias; los cambios demográficos relativos a la reducción de la fecundidad, al aumento de la esperanza de vida y a las migraciones están influyendo en el tamaño y en la estructura familiar. El ingreso de las mujeres al mercado laboral desencadena transformaciones culturales y subjetivas que han sido denominadas, por su alcance, de “la revolución silenciosa”. (Arriagada, 2007: 2).

Pese a que en la actualidad la configuración de las familias ha variado y experimentado transformaciones en diferentes aspectos por esta *revolución*

silenciosa planteada por Arriagada, y los hombres han tomado mayor protagonismo en la crianza de los hijos, colaborando con las tareas domésticas y en los cuidados de los niños; el patrón de Mateo Vega sigue estando presente en las familias actuales.

El fenómeno del padre biológico ausente parece muy vigente y comúnmente es estudiado desde la perspectiva de la mujer y los hijos, pero debido a esta aparente continuidad en la historia de las familias, parece necesario conocer la perspectiva de este hombre ausente en la crianza de sus hijos. Esto por cuanto, Mateo Vega también sigue siendo un gran ausente en las investigaciones, ya que los estudios de género, usualmente se centran en la visión de la mujer -cómo lo hizo Salazar al contarnos la historia de Rosaria Araya-, ya que *hasta hace muy poco, los hombres no habían sido vistos ni analizados desde la perspectiva de género, ya que la masculinidad era algo dado, la norma desde donde se concebía lo femenino.* (Aguayo y Sandler, 2011: 11).

Algunos/as autores/as señalan que la emergencia del varón como objeto de estudio tiene que ver con la llamada "crisis" de las identidades masculinas, resultante de la acción de los movimientos feministas y de las feministas en particular, de los cambios en la economía y la incorporación creciente de las mujeres al espacio público (mercado de trabajo y política). También se los asocia al surgimiento del movimiento homosexual y el cuestionamiento que hacen de las masculinidades tradicionalmente reconocidas como tales. (Olavarría, 2001A: 6).

Para comprender los fenómenos, es necesario que la historia se cuente con todas sus voces, con todos los protagonistas, indagar la versión de todos los sujetos implicados, pero en las investigaciones sobre familia, infancia y paternidad, hay un relato invisible e inaudible, que es el del padre biológico ausente. Los estudios se han enfocado preferentemente desde la perspectiva de las madres que han tenido que enfrentar sola la crianza de sus hijos, o en las repercusiones que tiene en los niños la ausencia de la figura masculina en la crianza, sea permanente o esporádica, con residencia o sin ésta. En cualquier caso, los niños y niñas crecen

con esa figura paterna anulada, muchos sin comprender exactamente porque les tocó a ellos vivir dicha experiencia de vida, elaborando desde sus propias conjeturas las respuestas, mientras su madres intentan suplir de distintas formas ese vacío. De historias como esas se conocen sus consecuencias, pero sería de gran interés conocer desde la perspectiva del otro, la motivación y las razones del que abandona su derecho y deber a la vez, de ejercer como padre. Ante esta interrogante surge por lo tanto como interés de esta investigación, el conocer ¿Qué es lo que pasa con estos padres ausentes que no han formado parte de la vida de sus hijos/as? ¿Cómo explican y justifican su conducta? ¿Qué significa para ellos la paternidad? Sin duda obtener algunas respuestas a estas interrogantes, aportará conocimientos para una mejor comprensión del problema y de esta manera aportar al análisis actual de la paternidad y las competencias implicadas en su desarrollo.

Es por ello, que el presente documento consta de un marco teórico y referencial que aborda la versatilidad de configuraciones de la familia como institución en la actualidad y específicamente, a modo de indicadores de la presencia del fenómeno del padre ausente, las familias monoparentales con jefatura de hogar femenina, las cuales poseen una alta presencia en el escenario social actual. Dicha situación, ha complejizando la visión simplista de la paternidad patriarcal, es por ello que se abordó también la parentalidad y nuevas paternidades que han surgido por las demandas de adaptación del hombre al contexto social actual. Y finalmente, se destina un capítulo a la presentación del fenómeno del padre ausente.

La presente investigación se focalizó en un grupo de padres que han renunciado voluntariamente al ejercicio de la paternidad, mediante un estudio cualitativo, que interpreta y analiza su experiencia. Intentando así aportar, a través de esta mirada, al problema en cuestión.

1.- Planteamiento del Problema

Un fenómeno social son *elementos o hechos que, en la realidad social, se hacen patentes por sí mismos y que son objeto de observación o de experiencia. De ordinario, los sociólogos emplean indistintamente las expresiones “fenómeno social” y “hecho social”*. (Ander-Egg, 1995: 129).

Por lo que a modo introductorio de este apartado, y debido a la falta de información respecto a la temática, se creará una definición del fenómeno a investigar referida a la condición de ser o constituirse en un padre biológico ausente, con la finalidad de aproximarse y lograr una mejor comprensión de los componentes con los que se construye el problema de investigación.

De esta forma, la denominación de “genitor ausente” hace referencia a aquellos hombres quienes, mediante una relación sexual consensuada con una compañera, logran la fecundación; y luego de que la mujer decide llevar a cabo el embarazo con un parto satisfactorio, el hombre se resta a reconocer, o en otros casos lo reconoce, pero decide no hacerse cargo de sus hijo/a, no reside con él o la nacida, no le otorga tiempo, no realiza ningún tipo de actividad para crear un vínculo afectivo con su descendencia, no colabora con los cuidados del niño o niña; es decir, que a grandes rasgos, no ejerce la función o rol de padre.

Dicho fenómeno, si bien era bastante extendido en el Chile del siglo XIX y parte del XX, fue disminuyendo en la medida que se reforzaba la familia nuclear, y se ampliaban las oportunidades laborales y educacionales, durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, las transformaciones socioculturales en la esfera de la familia y la sociedad de fines siglo XX en adelante, con la incorporación de la mujer al mercado laboral y los cambios demográficos en el país, los hombres empezaron a ocupar un rol más preponderante en el cuidado de sus hijos. De estos cambios socioculturales nos da cuenta Arriagada,(2007), quien señala que en las últimas décadas en América Latina, se han desarrollado variados procesos que han ido modificando la organización y comportamiento de las familias. La apertura de

nuestra región a la economía global, ha transformado las formas de producción y trabajo; y la incorporación de la mujer a ese ámbito, y a la vida política, y social, genera cambios culturales en la sociedad, particularmente dentro de la institución familia, modificando su organización y la distribución de responsabilidades entre los roles que operan dentro de ella, y su estructura.

Durante el lapso estudiado entre 1990 y 2005, las familias urbanas se han diversificado. El modelo más importante de familia nuclear, la biparental con hijos, se redujo (de 46.3 por ciento en 1990 a 41.1 por ciento en 2005). Este modelo coexiste con la familia extendida de tres generaciones (en 2005 algo más de un quinto de todas las familias urbanas latinoamericanas, 21.7 por ciento), las familias nucleares monoparentales, principalmente a cargo de mujeres (12.2 por ciento en 2005), los hogares unipersonales (9.7 por ciento en 2005), las familias nucleares sin hijos, los hogares sin núcleo conyugal y las familias compuestas.

Es decir, existe gran variedad de arreglos familiares: las personas pueden optar por vivir solas, en parejas sin hijos, en hogares monoparentales, en uniones consensuales, y en uniones homoparentales. (Arriagada, 2007: 10).

Las familias monoparentales, son entendidas como aquellas compuestas por un solo miembro de la pareja progenitora, y su progenie. Las causales de esta modalidad son diversas, viudez, separación o divorcio, adopción por una persona soltera, afrontamiento y ejercicio de paternidad o maternidad que deciden, optan, o se ven obligados, a cuidar y educar solos a sus hijos –en algunos casos, han sido abandonados por el otro progenitor, o en el caso de algunas mujeres, han decidido no informar sobre su embarazo al compañero genitor-.

Respecto de los efectos sobre la estructura familiar y sobre la etapa del ciclo de vida familiar, junto con las formas tradicionales de familia, en América Latina han surgido nuevas configuraciones familiares propias de la modernidad, como parejas sin hijos y hogares sin núcleo conyugal, a la vez

que continúan aumentando los hogares monoparentales, especialmente los de jefatura femenina. (Arriagada, 2004: 77).

Se destaca del análisis de Arriagada, que los hogares monoparentales ha sido uno de los fenómenos más importantes debido a su aumento con el paso de los años. Un alto porcentaje de los hogares monoparentales, son de jefatura de hogar femenina.

El escenario actual sigue siendo diverso respecto a la estructura y a la posibilidad abierta de elegir un arreglo familiar. Los roles tradicionales dentro de la familia han estado en constante transformación debido a los cambios que se han mencionado inicialmente. Sin embargo, a pesar de los cambios que ha presentado la relación de género entre hombres y mujeres; donde la tendencia sería a que los hombres en la actualidad, manifiestan una mayor preocupación por desempeñar su rol de forma activa, mediante la creación de un vínculo afectivo, expresado en una mayor presencia física, apoyo emocional, realización de tareas domésticas para el cuidado de sus hijos, estos cambios no se reflejarían necesariamente en una disminución del abandono voluntario del rol parental de algunos hombres genitores. Las cifras estadísticas indicadas más abajo, de alguna manera estarían reflejando que el fenómeno del abandono del hombre de la responsabilidad de la paternidad, no desaparece.

En Chile, de acuerdo a la información de la Encuesta CASEN, en el año 2009, el 33,1% de los hogares del país tenía una mujer como jefa. Dentro de ellos, un 78,3% era un hogar monoparental. Esto significa que un 25,9% del total de los hogares del país el año 2009 era un hogar monoparental con jefatura femenina (HMJF). (Ministerio de Desarrollo Social, 2009: 2).

Así, la jefatura de hogar de las familias monoparentales puede constituir un indicador del padre biológico ausente.

A su vez, el otro indicador de la existencia del fenómeno del hombre genitor ausente en la crianza y vida de sus hijos, es la situación de los niños reconocidos legalmente sólo por la madre. *En nuestro país, según cifras otorgadas por el Registro Civil, la*

cantidad de niños que son reconocidos por sólo un progenitor asciende al 10,1%, ,27.296 niños, de los bebés nacidos 254.573, de los cuales 25.839 niños fueron sólo reconocidos por la madre, mientras que por el padre, 1.457. (Baeza, 2013) Es decir, que del total de niños nacidos reconocidos por un solo progenitor, el 94,6% son reconocidos sólo por la madre, mientras que sólo el 5,4% restante fue reconocido sólo por el padre.

Así, se pudo identificar una tendencia que está en oposición a las nuevas configuraciones de los roles masculinos. Hay un segmento de hombres, que no se está adaptando al cambio y que continúa replicando el modelo de Mateo Vega en el siglo XIX, optando por no responsabilizarse ni hacerse cargo de la vida de su descendencia, complejizando el ejercicio de rol de las madres, y restándose del cuidado de sus hijos.

El fenómeno del padre ausente ha sido estudiado de manera indirecta por diferentes áreas de las ciencias sociales, desde dos perspectivas: desde la del niño, aludiendo a que los hijos de padres biológicos ausentes pueden presentar dificultades en su desarrollo, sus habilidades sociales y afectivas, y en las representaciones de imagen de padre, entre otras. La segunda perspectiva analizada, ha sido la de la mujer, como madre soltera que ha tenido que afrontar sola la maternidad y hacerse cargo de la crianza y cuidado de los hijos sin la ayuda de un par. Sin embargo, el fenómeno tiene un personaje principal que no ha sido estudiado hasta ahora que ha venido surgiendo un interés por los estudios de masculinidad..

Lo novedoso es que los varones, actores principales de los procesos sociales dada su ubicación en las relaciones de poder en nuestras sociedades, han ingresado en los últimos años a las agendas de investigadores e investigadoras y de los formuladores de programas sociales. Se trata de un proceso histórico en el que interviene una multiplicidad de factores, pero, por primera vez en las ciencias sociales, los hombres, sus cuerpos, sus subjetividades, sus comportamientos, aquello denominado "lo masculino" ha sido sometido al escrutinio científico. En la medida en que las identidades masculinas -"masculinidades"- desde una perspectiva de género son

consideradas construcciones sociales y no datos naturales, son culturalmente específicas, histórica y espacialmente situadas. Es decir, al "deconstruir" las identidades masculinas y "desnaturalizarlas" adquirieren una historia, una sociología, una antropología, una demografía. Devienen, al mismo tiempo, en objeto de estudio y programas de acción. (Olavarria, 2001A: 5).

Resulta evidente que la necesidad de comprender la perspectiva del hombre respecto a la tendencia que se estudiará, no como víctima o afectado, sino que debido a su protagonismo en el fenómeno, que por sesgos culturales y sociales no había sido integrado a la investigación, facilitará la comprensión y factores que originan el fenómeno, su condicionante histórica, social, y cultural.

No se trata de un "enfoque" más, sino del esfuerzo de adquirir una visión tridimensional y dinámica del quehacer humano. De este esfuerzo han surgido a lo largo de los años numerosas preguntas de investigación y gran cantidad de estudios y conocimientos de mucha riqueza. (Olavarria, 2001A: 5).

Es por esto que esta investigación fijará su mirada en el actor que se ha invisibilizado en esta triada, ese quien de primera fuente nos puede señalar cómo se genera este fenómeno, a qué se debe esta tendencia, y a cómo podemos comprender la problemática. De esta forma surgen como materia de interés de problematizar y analizar, las preguntas de investigación que plantearemos a continuación.

2.- Preguntas de Investigación

- ¿Cómo emerge el fenómeno del padre ausente?.
- ¿Qué factores inciden en el abandono del ejercicio de la paternidad?.

3.- Objetivos de la investigación

Objetivo General N°1:

Establecer las vivencias y significaciones de progenitores varones que han renunciado voluntariamente al ejercicio de la paternidad.

Objetivos específicos:

- Describir la experiencia de hombres que han renegado de su rol de padres y no mantienen ningún tipo de vínculo o relación con alguno de sus hijos biológicos.
- Identificar factores que hayan influido en la decisión de no estar presentes de manera activa en la vida de alguno de sus hijos.
- Descubrir el significado de paternidad para hombres que no mantienen ningún tipo de vínculo o relación con alguno de sus hijos.

4.- Hipótesis de la investigación

Hipótesis N°1:

- Los padres ausentes no desarrollan una relación con sus hijos porque poseen una visión unilateral del ejercicio parental respondiendo a una visión patriarcal arraigada en extremo.

5.- Estrategia Metodológica

5.1.- Tipo de estudio

La presente investigación será de tipo descriptiva, corresponde a estudios que *son utilizados cuando se sabe poco sobre un fenómeno en particular. El investigador observa, describe y fundamenta varios aspectos del fenómeno. No existe la manipulación de variables o la intención de búsqueda de la causa-efecto con relación al fenómeno. Diseños descriptivos describen lo que existe, determinan la frecuencia en que este hecho ocurre y clasifican la información. Investigadores mencionan preguntas de la investigación nivel I.* (Sousa, Driessnack y Costa, 2007: 3).

La finalidad de esta investigación es indagar en el fenómeno del hombre genitor ausente en la crianza de sus hijos, dar a conocer el fenómeno como tal, y mejorar su comprensión a partir del relato de los hombres protagonistas de la tendencia. En cuanto al diseño de investigación, este es de tipo no experimental, ya que los estudios de estas características *no tienen determinación aleatoria, manipulación de variables o grupos de comparación. El investigador observa lo que ocurre de forma natural, sin intervenir de manera alguna. Existen muchas razones para realizar este tipo de estudio. Primero, un número de características o variables no están sujetas, o no son receptivas a manipulación experimental o randomización. Así como, por consideraciones éticas, algunas variables no pueden o no deben ser manipuladas. En algunos casos, las variables independientes aparecen y no es posible establecer un control sobre ellas.* (Ibid: 2). No habrá grupos de comparación, condiciones o estímulos a los cuales se expongan los sujetos del estudio, las variables no serán manipuladas, se observará el fenómeno para conocer la realidad del sujeto estudiado en su ambiente natural.

Debido a lo descrito anteriormente es que se considera que esta metodología es la más idónea, ya que el interés del estudio es conocer la experiencia de los hombres genitores ausentes en la crianza y vida de sus hijos, desde sus propias relatos y subjetividades.

5.2.- Enfoque

La investigación propuesta a continuación será de tipo cualitativa.

El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investiga) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad. También es recomendable seleccionar el enfoque cualitativo cuando el tema del estudio ha sido poco explorado, o no se ha hecho investigación al respecto en algún grupo social específico. (Hernández, 2010: 364).

Cómo se ha expuesto en el planteamiento del problema, el hombre hace muy poco tiempo ha ido ingresando a las agendas de los investigadores y es el grupo dentro de la investigación del fenómeno que no ha sido estudiado, por lo que la investigación cualitativa parece favorecer el logro de los objetivos planteados, ya que según Hernández (Ibid), este modelo permite comprender y profundizar fenómenos, desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural.

La metodología cualitativa permite entender cómo los participantes de una investigación perciben los acontecimientos. La variedad de sus métodos, como son: la fenomenología, el interaccionismo simbólico, la teoría fundamentada, el estudio de caso, la hermenéutica, la etnografía, la historia de vida, la biografía y la historia temática, reflejan la perspectiva de aquel que

vive el fenómeno, es decir, del participante que experimenta el fenómeno.
(Ibid: 390)

5.3.- Unidad de Análisis

- Población: Hombres con hijos con el que no mantengan ningún tipo de relación o vínculo.
- Sexo: Masculino.
- Edad: Hombres entre los 18 y 60 años edad.
- Identidad: Hombres que declaren tener hijos no reconocidos legalmente, con los cuales no mantengan ningún tipo de relación o vínculo por voluntad propia.
- Hombres residentes de la Región Metropolitana.

5.4.- Universo y Muestra

El universo se centrará en hombres que habiten dentro del territorio nacional. Será indeterminado, ya que no existe ningún registro del número de hombres con hijos con quienes no mantengan ningún tipo de relación o vínculo.

Muestras homogéneas: al contrario de las muestras diversas, en éstas las unidades a seleccionar poseen un mismo perfil o características, o bien, comparten rasgos similares . Su propósito es centrarse en el tema a investigar o resaltar situaciones , procesos o episodios en un grupo social. (Ibid: 398).

La muestra de esta investigación, estará compuesta por cinco hombres genitores ausentes en la crianza y vida de sus hijos de nacionalidad chilena, pertenecientes a un rango etario entre los 20 y 60 años; deben estar conscientes de su ausentismo

con algunos de sus hijos y estar dispuestos a verbalizar su experiencia en torno a la temática. El entrevistar a estos hombres, permitirá saber cómo han construido el significado de paternidad, a conocer cómo y porqué tomaron la decisión de no ejercer un rol paterno con alguno de sus hijos, qué factores familiares, internos, y externos, influyeron en esa decisión. Se intentará obtener información acerca de cómo perciben la paternidad, qué han sentido respecto a su ausencia en la vida de alguno de sus hijos, sus opiniones en relación a su decisión; intentando conseguir una visión respecto a la vivencia de los sujetos de estudio.

La selección de la muestra propuesta, se fundamenta en el hecho de que los relatos de hombres de rangos etarios diversos, nos proporcionará la percepción de estos hombres respecto a su experiencia personal en distintos escenarios tanto espaciales, como temporales; en momentos históricos específicos y el contexto social en el que se han desarrollado su vida en relación al fenómeno a investigar.

5.5.- Técnica de recolección de la información

La técnica a utilizar será el estudio de caso:

Bogdan y Biklen (2003) definen el estudio de caso múltiple de la siguiente manera: “cuando los investigadores estudian dos o más sujetos, ambientes o depositarios de datos; ellos están haciendo usualmente lo que llamamos estudios de caso múltiples” (p. 62).

Ander-Egg (2003, p.313) señala que el estudio de caso “consiste en un tratamiento global/holístico de un problema, contenido, proceso o fenómeno, en el que se centra todo el foco de atención investigativa, ya se trate de un individuo, grupo, organización, institución o pequeña comunidad.” Opie (2004, p.74) afirma que un estudio de caso “puede verse como un estudio profundo de interacciones de una sola instancia en un sistema cerrado”.

Merriam (2002) apunala que los estudios de caso cualitativos comparten con otras formas de investigación cualitativa, la búsqueda del significado y el entendimiento en la que el investigador se convierte en el instrumento primario para la recolección de datos y el análisis mediante una estrategia de investigación inductiva cuyo producto final sea muy descriptivo. (Ramírez, 2014: 3).

En la presente investigación se propone la técnica de entrevista, aplicada a los sujetos de investigación, *se emplean cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por ética o complejidad (por ejemplo, la investigación de formas de depresión o la violencia en el hogar) y permiten obtener información personal detallada.*

La entrevista cualitativa parece ser la más indicada por sus características ya que es una técnica que, *es más íntima, flexible y abierta (King y Horrocks, 2009). Ésta se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados).* (Hernández, 2010: 368), lo que contribuye directamente a lograr los objetivos que se han planteado en esta investigación, ya que para que los sujetos de investigación puedan relatarnos sus experiencias, necesitan un ambiente grato, donde puedan sentirse en confianza para lograr una comunicación efectiva y la construcción de significados respecto al tema.

Al considerar que el número de personas entrevistadas es reducido, y que se busca *obtener de ellas la mayor profundidad de respuestas, comprendiendo el significado y sentido que ellas atribuyen a sus actos, será más adecuado apelar a una entrevista no estructurada. Podemos conocer nuestro tema de interés desde el punto de vista de los actores y el lenguaje mismo en que ellos lo relatan. (Flores, 2009:160)*

Es por ello que se utilizará la entrevista abierta, ya que *se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla (él o ella es quien maneja el ritmo, la estructura y el contenido).* La idea es que los

sujetos no sientan que están respondiendo a un cuestionario, que se sientan libres de contar sus experiencias de vida. *Creswell (2009) coincide en que las entrevistas cualitativas deben ser abiertas, sin categorías preestablecidas, de tal forma que los participantes expresen de la mejor manera sus experiencias y sin ser influenciados por la perspectiva del investigador o por los resultados de otros estudios; asimismo, señala que las categorías de respuesta las generan los mismos entrevistados. Al final cada quien, de acuerdo con las necesidades que plantee el estudio, tomará sus decisiones.* (Citado en Ruiz, 2014: 2).

5.6.- Técnica de Análisis de la Información

En la investigación cualitativa, *la recolección y el análisis ocurren prácticamente en paralelo; además, el análisis no es estándar, ya que cada estudio requiere de un esquema o “coreografía” propia de análisis.* (Hernández, 2010: 439)

Cuando el investigador ha logrado un conjunto de materiales cualitativos, procedentes de registros de conductas, deberá clasificar el contenido en categorías apropiadas para describirlo de forma ordenada y metódica. El proceso de clasificación es denominado análisis de contenido o codificación. (Martín, 2004: 1).

Esta técnica nos permitirá interpretar la experiencia de los hombre que han decidido marginarse del ejercicio de la paternidad mediante una síntesis sistemática de los relatos de los sujetos de estudio acordes a los objetivos de la investigación.

6.- Variables

Variable:

Vivencia de progenitores varones que han renunciado voluntariamente a asumir y ejercer la paternidad sobre su o sus hijos.

Primera Parte

Marco Teórico

Capítulo 1

Familias Monoparentales y Nuevas Paternidades

Familias Monoparentales con jefatura femenina:

En la presente investigación se ha planteado a modo de dimensión de análisis del fenómeno del padre ausente, las familias monoparentales con jefatura de hogar femenina, debido a que la presencia de este tipo de familias, evidencia que en Chile hay un número importante de mujeres que, por diversos factores, ha tenido que asumir en solitario la responsabilidad que conlleva criar a sus hijos.

La familia, es un grupo social básico creado por vínculos de parentesco, presente en todas las sociedades. Idealmente, la familia proporciona a todos sus miembros: Cuidados y protección, compañía, seguridad y socialización. (Oliva y Villa, 2013: 14).

La familia, al ser un grupo de tipo primario, está determinada por el contexto social e histórico en el que se ubica. Debido a ello, la familia como institución, ha ido variando en sus formas de organización junto con la evolución de la humanidad. Por lo que, para comprender a la familia actual, resulta fundamental analizarla en relación al escenario del contexto en el que se encuentra. Todos los cambios que se producen en la sociedad, influyen directamente en la familia, ya sea en su función, constitución, y dinámica interna.

Los cambios socioeconómicos, demográficos y culturales, que ha vivido Chile, así como sus cambios en el sistema político, la apertura a la equidad de género, a la inserción laboral con ello, el empoderamiento de la mujer, ha llevado al aumento de

las jornadas laborales, a la disminución de la tasa de los matrimonios contraídos, a los divorcios entre otros, hechos todos estos que han influido en la estructura y funcionamiento de la familia. Éstas se han visto enfrentadas:

“A las nuevas exigencias de capacitación y entrenamiento exigidas por el mercado laboral, al mismo tiempo que la creciente incorporación de la mujer al trabajo remunerado cuestiona la distribución tradicional de roles sexuales y tiene impacto profundo en la vida familiar. (Alwyn y Solar, 2002: 12).

En síntesis, podemos comprender que la familia cambia y seguirá cambiando; o a su vez, podemos considerarla como una unidad polifórmica debido a la versatilidad de su estructura. El Instituto Nacional de Estadística (2011), al respecto establece tres tipos: Las Unipersonales, Biparentales, y Monoparentales. Así,

“define a la familia unipersonal como aquella constituida por una sola persona que es el (la) jefe(a) de hogar. La familia biparental, como aquella constituida por matrimonio o una unión de hecho sin hijos o hijastros, y matrimonio o unión de hecho con hijos o hijastros de cualquier estado civil. Incluyen los hogares extensos y compuestos. Por último la familia monoparental, constituida por un jefe(a) de hogar sin cónyuge o conviviente, con hijos o hijastros de cualquier estado civil. Se incluyen los hogares extensos y compuestos. (Ministerio de Desarrollo Social, 2011: 3).

La familia monoparental puede derivar de circunstancias voluntarias o situaciones no deseadas, como la adopción por una persona sola, el divorcio o la separación de los progenitores, el fallecimiento de uno de ellos, el nacimiento de un niño con una madre sin pareja, también por el rechazo de un progenitor de asumir la paternidad.

Para Alberdi (1998), la familia monoparental es aquella formada por personas solas con niños o jóvenes dependientes económica y socialmente a su cargo, entendiendo por personas solas aquellas que no tienen pareja sexual estable con la que conviven, cualquiera sea su estado civil. (Juica y Quiroz, 2009: 35).

La definición anterior, determina a las familias monoparentales según la situación

residencial del adulto jefe o jefa de hogar. Sin embargo, la visión del presente autor, propone que la familia monoparental *no está definida precisamente por la situación residencial del grupo familiar monoparental, si no que más bien por el rol de responsabilidad que asume el progenitor solo, independientemente de con quien comparta la vivienda.* (Ibid: 38).

Por ello, definiremos a las familias monoparentales como *aquellas compuestas por un solo miembro de la pareja progenitora (varón o mujer) y en las que, de forma prolongada, se produce una pérdida del contacto afectivo y lúdico de los hijos no emancipados con uno de los padres.* (Ordóñez y Madrid, 2013: 50).

A su vez, la definición anterior pasa por alto la responsabilidad económica del adulto genitor ausente, respecto a lo cual, haremos una observación. La legislación chilena, a pesar de que siempre velará por el bienestar superior de los hijos, no está enfocada a promover paternidades o maternidades activas responsables, esto debido a que los genitores están obligados a cumplir con el deber económico para con sus hijos, pero no así de cumplir, por ejemplo, con el régimen de visitas establecido en un juicio.

En caso de que el padre o madre a quien corresponda mantener la relación con el hijo dejase de cumplir, injustificadamente, la forma convenida para el ejercicio del derecho o la establecida por el tribunal, puede ser instado a darle cumplimiento, bajo apercibimiento de decretar la suspensión o restricción...

...Hay que señalar que los jueces son reacios a decretar los apremios en este caso, básicamente el planteamiento que se realiza, es si será conveniente obligar al padre a visitar a su hijo cuando a este no le interesa, ¿Será ello conveniente para el niño?, ¿Es posible forzar ese acto o debe nacer? ¿Qué es lo mejor para el niño en esas circunstancias?. Quizás podrían ampliarse las sanciones, aplicándose alguna de las medidas de apremio que están establecidas para el padre que no paga la pensión alimenticia. (Acuña, 2015).

De esta forma, los jueces no proponen aplicar una medida de apremio a los padres

o madres que no cumplen con ese deber, y no buscan alternativas que efectivamente sean beneficiosas para los niños, niñas, y adolescentes, como por ejemplo, promover y motivar en la sociedad, la responsabilidad real de ejercer un rol paterno o materno activo con los hijos. Es por eso, que a pesar, de que un adulto cumpla con satisfacer las necesidades económicas de sus hijos, no significa que esté ejerciendo su rol paterno o materno activamente. Además, el cuestionamiento de los jueces, podría darse dentro de otra perspectiva: ¿Qué es lo que ocurre con el padre que no siente interés de ver a su hijo?, ¿Cómo colaborar con el desarrollo de habilidades de aquel padre?, ¿Cómo motivarlo al desempeño responsable de su rol?; y desde ahí proteger la infancia, respetando y promoviendo el ejercicio de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (2011), dentro de los tres tipos de familias definidas por el Ministerio de Desarrollo Social; la Unipersonal, monoparental, y biparental, los hogares monoparentales representan un 27,4%.

Por otro lado, existe una dificultad metodológica en torno a la definición y por ende, de identificación de las jefas de hogar, debido a que no existe una definición estandarizada de jefatura de hogar, excepto la planteada por el Instituto Nacional de Estadística, que define como jefe o jefa del hogar a aquella persona reconocida como tal por los demás miembros, la cual resulta demasiado amplia para nuestros fines.

De esta forma, si bien hoy los hogares con jefatura femenina son reconocidos en las estadísticas, también se destaca que :

“No existe un acuerdo sobre su definición, ya que, según Enríquez (2002), esta categoría tiene diferentes significados y está matizada por elementos culturales de cada región. Para autoras como Chant (1999), este concepto abarca una amplia gama de arreglos familiares y utiliza el concepto para las unidades encabezadas por madres solas, que en general están separadas o son viudas, más que a mujeres que nunca se casaron; mientras que para

Acosta (1997) puede utilizarse para identificar a los hogares encabezados por mujeres enfrentadas a condiciones, como la migración temporal o definitiva de los varones, la viudez femenina, la migración de mujeres jóvenes hacia las áreas urbanas, la separación y el divorcio y el incremento de las madres solteras. (Ochoa, 2007: 8).

Según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (2011), la jefatura en los hogares monoparentales, es liderada por mujeres en un 88,7%, y sólo el 11,3% de dicho tipo de hogares, cuenta con un hombre como jefe de hogar.

De este modo, la familia está en el centro de los cambios producidos en el proceso de modernización y globalización y es afectada profundamente por ellos. Si bien como institución pertenece prioritariamente al campo de la cultura, está estrechamente conectada con la economía y la política. En relación con la economía, la familia es productora de bienes y servicios esenciales para la sociedad. En relación con la política, es intermediaria entre los individuos y el Estado y desempeña un papel importante en la estabilidad política y en la educación para la participación ciudadana y la democracia. En relación con la cultura, la familia genera y trasmite valores, tradiciones y formas culturales a través de su esencial tarea socializadora. En todos estos aspectos, como vimos, los cambios señalados han ejercido su influencia en las funciones familiares. Como consecuencia, se están generando profundas transformaciones al interior de la familia, que modifican su estructura y sus procesos, y que producen dificultades y desajustes para los miembros del grupo familiar, repercutiendo en la sociedad como un todo. (Alwyn y Solar, 2002: 13).

La definición de familia monoparental, nos señala que son aquellas compuestas por un solo miembro de la pareja progenitora debido a la ausencia de uno de los padres. A su vez, la definición de jefatura de hogar nos expone que hay uno de los adultos que desempeña un rol de liderazgo dentro del grupo familiar. Las estadísticas, nos indican que los hogares monoparentales, en su mayoría, son encabezados por

mujeres, lo que devela un patrón respecto al rol del hombre y su paternidad en las familias monoparentales chilenas.

Las autoras (Ibid) señalan que la importancia de la familia surge sólo por las funciones que esta desempeña en la sociedad y como varias de esas funciones han sido asumidas por otras instituciones, plantean que la familia va teniendo cada vez menor relevancia.

Parentalidad y Nuevas Paternidades

La presencia y características de las familias monoparentales, ha evidenciado otra cara de la paternidad en nuestro país, incluso dentro la familia nuclear biparental, las transformaciones modernizadoras han puesto en tela de juicio la concepción y el ejercicio de la parentalidad y con esto de la paternidad.

Antes de adentrarse en la temática específica, resulta fundamental identificar y diferenciar los conceptos de parentalidad y paternidad.

En primera instancia, es fundamental hacer una *diferenciación entre parentalidad biológica y la parentalidad social. Se entiende la primera como la capacidad de procrear y parir, convertirse en padres a través de esta capacidad biológica, lo que podemos denominar como padres biológicos. En segunda instancia, la parentalidad social tiene que ver con “las capacidades prácticas que tienen las madres y los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, y asegurarles un desarrollo lo suficientemente sano”*. (Barudy, 2010: 34). *Por lo tanto, la parentalidad o marentalidad, es una función social, y aunque una persona tenga la capacidad de engendrar hijos, no necesariamente tendrá las capacidades de ser una/un madre/padre que críe.* (Peralta, 2013: 46).

Por lo que, en la presente investigación cuando se mencione el término parentalidad, haremos referencia a la parentalidad social planteada por Barudy, y entenderemos como su ejercicio: *Al conjunto de cualidades, ideas, valores, deberes, misión que está sujeta al contexto social y temporal en el que nos encontramos, y surge a partir de la interacción con otros, como un producto social. En este sentido la relación entre padre/varón e hijo/a o hijos/as que se establece en la cotidianeidad, se entiende como crianza.* (Ávila, 2011: 58).

A su vez, el término de paternidad alude a:

La relación biológica que une a una persona de sexo masculino con su descendencia directa, salvo el caso de paternidad por adopción que une a padre e hijo por elección.

...es el hecho biológico de la procreación de donde se derivan las series de deberes, obligaciones, facultades y derechos entre el padre y el hijo. (Anónimo, 2011: 2).

En Chile, a modo de herencia histórica, contamos con una sociedad patriarcal con una cultura machista. *Parsons (1966) en su texto clásico, “La estructura social de la familia”, expone que la familia nuclear-patriarcal debería ser el centro del entramado social, sostenida en roles diferenciados por el sexo, el género y la relación conyugal. En la mirada de Parsons, las mujeres han de permanecer en el ámbito doméstico cuidando a sus hijos y manteniendo en “orden” el clima interno de la familia; así el padre podrá ser proveedor económico y mantenerse en la esfera pública.* (Viveros, 2010: 393). Desde una perspectiva psicoanalítica, se podría considerar que la construcción de la paternidad y la masculinidad, conllevan una separación de la madre, postura desde la cual los varones/padres utilizan defensivamente dicho simbolismo para normar y dominar la relación de poder con su pareja.

Tradicionalmente se ha ubicado al padre como figura de autoridad, de respeto, el que impone la ley, el que sabe o supuestamente sabe, el que protege, el que provee, el que brinda seguridad por su mayor fortaleza (Aray,

1992). *Históricamente y a diferencia de la mujer, al hombre, se le ha definido principalmente por los atributos anteriormente mencionados y no por el de ser padre.*

Sin embargo, algunos varones vislumbran que la paternidad tal como la vieron en el propio padre y de la que aprendieron, hoy ya no es posible; se ha comenzado a desmoronar. Especialmente los jóvenes comienzan a plantearse nuevas formas de paternidad, que apuntan a compartir la calidad de proveedores con sus parejas, a una mayor intensidad afectiva y a participar más activamente en la crianza, formación y acompañamiento de los hijos. Pero los cambios que se observan, no cuestionan la paternidad patriarcal, no hay modelos legitimados alternativos aunque se ven ensayos y prácticas. Se constata una nueva actitud, que se expresaría en prácticas, que apuntan a una relación más estrecha y permanente con la pareja y los hijos, que les permita comprenderles e incentivarles en sus proyectos e inquietudes. (Olavarría, 2001A: 108).

El rol del padre se ha complejizado respecto a la visión simplista de su rol social como proveedor de la familia. A partir de algunas modificaciones en la sociedad, a causa de la modernidad, y globalización; se está haciendo sentir una necesidad de adaptación a los escenarios actuales, en lo que respecta a la familia y a la mujer.

El ejercicio de la paternidad enfrenta actualmente disyuntivas que van en directa relación con las demandas de este nuevo siglo y con las que han tenido de referente, las cuales son en su mayoría las de la masculinidad hegemónica, que estimula los rasgos patriarcales; empero han perdido vigencia ya que las exigencias de las mujeres y los hijos, requieren una renovación en las nuevas responsabilidades que conlleva ser padre. (Ávila, 2011: 59).

Por lo que Olavarría propone que en la actualidad existe una fusión en el rol del padre, sin cuestionamientos a la paternidad patriarcal, pero con algunos intentos en practicar una paternidad más cercana con la familia.

Según los varones, su involucramiento y participación en la crianza de los hijos y en las actividades domésticas, están asociados especialmente a: las demandas y expectativas que tienen sus parejas en relación a ellos -quizás la más destacada en los relatos-, a su propio interés por colaborar con su pareja y tener más cercanía con sus hijos, a los requerimientos que surgen con la incorporación de su mujer al mercado de trabajo y a la precariedad de su propio puesto. Estos factores se potencian entre sí y dan fuerza, a lo menos al discurso de los varones. Pero no hay que olvidar que la participación en la crianza y en las tareas domésticas de los varones, es significativamente menor que la de las mujeres. Así, cuando los varones señalan que participan en la crianza de los hijos y en las actividades domésticas, es necesario tener presente de qué están hablando, en qué tiempos lo hacen y que no les gustaría cambiar la distribución de responsabilidad que tienen con su pareja (Sharim y Silva 1998). (Ibid: 95).

La fusión de la paternidad, según el autor, es vista para los varones/padres como una demanda de sus parejas y como expectativa de tener una relación más cercana con sus hijos, no así como un deber democrático basado en la igualdad de género con la madre. Lo que evidencia que el nacimiento de una nueva paternidad no se debe al cambio de paradigma patriarcal/machista, si no que más bien sólo están respondiendo a los requerimientos de las condiciones del escenario del grupo familiar que integran.

La fusión de la paternidad patriarcal, como proveedor, autoridad y protector; y la paternidad de la modernidad, democrático, intimista, afectivo y cercano, está planteando demandas nuevas a los padres/varones que se comienzan a expresar en un modelo emergente de paternidad que es inalcanzable de encarnar. Ser un buen padre, que cumpla con las exigencias/mandatos que se (le) impone(n) a partir esta mixtura resulta imposible; son exigencias demasiado altas para un simple mortal, como es el varón. Olavarría, J. (Ibid: 104).

Por lo tanto, se debe tomar en cuenta, que los varones/padres catalogan como imposible de lograr satisfacer los estándares que proyecta un nuevo rol. ¿Por qué los varones/padres se consideran incapaces de conseguir desempeñarse en una paternidad multifacética y de igualdad con la mujer?.

Los hombres sujetos de estudio de Olavarría, se consideran incapaces de realizar las mismas funciones que ha estado realizando la madre a nivel histórico. Respecto a lo cual, podemos inferir que dicho análisis de los entrevistados surge debido a dos razones: El sesgo patriarcal arraigado en la masculinidad hegemónica, y/o la carencia de habilidades parentales.

La adquisición de las habilidades parentales se da con procesos que se entrecruzan, a saber: las posibilidades personales innatas marcadas por factores hereditarios; aprendizajes influenciados por momentos históricos, culturales; y las vivencias de buen o mal trato que el padre o la madre haya visto en sus historias personales, por sobre todo en su infancia y adolescencia (Barudy, 2010). En este sentido, la vivencia del padre/madre influenciará en gran medida la forma en que este críe a sus hijos/as, la adquisición de estas habilidades estará supeditada a cómo la historia personal ha demarcado su propio desarrollo, el cómo fue la infancia del padre/madre y el trato que sus mismos padres le dieron. Así, el traspaso generacional de adquisición de estas competencias de parentalidad, aunque haya probabilidades de que un porcentaje de la adquisición de esta capacidad sea consecuencia de habilidades personales, estará mayormente influenciado por los contextos vivenciales del sujeto. (Peralta, 2013: 47).

Las habilidades parentales, según Barudy, son aquellas marcadas por la conjugación de factores hereditarios, y vivencias personales de los progenitores o cuidadores de los niños. Sin embargo, el mismo autor plantea un motor de cambio de esas determinantes, centrado en el concepto de resiliencia *propuesta por Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik (2003): “La resiliencia es la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose*

en el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves”. Barudy, J :. 6. Por lo tanto, el planteamiento de una nueva paternidad, es posible, pero se ve limitado por los sesgos culturales que se encuentran arraigados en la sociedad chilena.

Respecto al sesgo arraigado en los varones por el modelo de masculinidad hegemónica, podemos señalar que:

...Se observa que para el hombre la relación entre paternidad y masculinidad no sólo es más débil sino que puede contraponerse. De hecho la virilidad puede convertirse en un obstáculo para el ejercicio de una paternidad que valore las expresiones tiernas, afectivas hacia el niño y las actividades de cuidado de éste (Arvelo, 2001). (Citado en Ministerio de Justicia y Servicio Nacional de Menores: 2007: 12 – 13).

Es por ello, que uno de los puntos nodales de la experiencia paterna hoy día, por lo menos para las poblaciones urbanas que atraviesan rápidos cambios sociales y culturales, es el desfase entre la teoría de la nueva paternidad y una práctica entrecruzada por contradicciones. Ella podría resumirse en la dificultad, por no decir imposibilidad, de cumplir con el ideal paterno debido a que, a pesar de la creciente valoración de los afectos y la comunicación y de las actuales demandas de mayor cercanía y participación, el lugar del varón sigue perteneciendo al ámbito público, su actuación dentro de la familia se mide en primer lugar por su capacidad de proveer y la figura del padre se identifica con la del patriarca que detenta el poder y el saber. De este modo, para los varones responder a las nuevas demandas supondría cuestionar por las bases su identidad masculina y su lugar (de privilegio) en la sociedad. (Fuller, 2012: 129 – 130).

Es decir, que para los varones resulta difícil o imposible adaptarse a los nuevos requerimientos de la modernización del rol paterno, ya que este atenta a su propia masculinidad al ceder su estatus en la relación de poder con la mujer. Y Según Olavarría (2001), para las familias actuales, no está siendo suficiente que los

varones/padres se dediquen sólo a satisfacer las necesidades económicas de la familia. Lo anterior se debe a que han construido sus identidades bajo el alero de la masculinidad hegemónica, pero dicho patrón no permite responder a las exigencias actuales, como por ejemplo, de establecer una relación afectiva cercana con los hijos, de respetar las decisiones de las madres y su creciente autonomía, entre otros, viéndose cuestionados y sin respuestas en torno a su paternidad. A su vez, señala que lo que no perciben los hombres, es que la crisis está en la base en la que se sustenta dicha paternidad machista/patriarcal: la familia nuclear. Lo cual, en el escenario actual es complejo, *a lo menos inestable, con disminución de las tasas de matrimonios, incremento de las nulidades matrimoniales y de los hijos nacidos vivos fuera del matrimonio, no asumiendo legalmente los varones su paternidad en una proporción importante, al menos al momento del nacimiento del niño.* (Olavarria, 2001A: 92).

Capítulo 2

Fenómeno del Padre Ausente.

En el planteamiento del problema de la presente investigación, nos aproximamos a precisar el perfil del padre ausente. Se caracterizaba a éste como aquellos hombres quienes, mediante una relación sexual consensuada con una compañera, logran la fecundación; y luego de que la mujer decida llevar a cabo el embarazo con un parto satisfactorio, el hombre no asume su parentalidad, no comparte su crianza, se ausenta física y subjetivamente de su hijo/a, desresponsabilizándose además de su manutención y cuidados personales, del afecto y de todo lo que implica la función de padre.

En la segunda parte del capítulo anterior, en el cual se aborda la temática de paternidad, se señala que en la relación de cotidianidad, se ejerce la crianza de un hijo. A su vez, en dicha relación, los adultos responsables de los niños deben desplegar sus habilidades parentales. Por lo que, los hombres genitores ausentes, no desarrollan ninguna de las características mencionadas, ya que por decisión propia no forman parte de la vida de sus hijos. Es decir, no desempeñan un rol de padre.

José Olavarría, en su publicación “Y todos querían ser buenos padres”, expone que en su investigación *los varones señalaron con bastante vehemencia que el padre era muy importante en la vida del hijo. Era quien le acompañaba y le ayudaba a crecer. Reconocían que su ausencia producía trastorno al hijo, sintiéndose estos solos y abandonados, fundamentalmente en la infancia y adolescencia; una situación que les parecía injusta. Por el mismo hecho, las madres, a su vez, eran discriminadas, porque el hijo no tenía padre, especialmente entre las madres adolescentes...* (Olavarría, 2001B: 110).

Pero no por eso los padres actuaban siempre consecuentemente con lo que decían que pensaban. Un hombre podía desentenderse de un hijo que había procreado; era una de las opciones a barajar a la hora de enfrentar un embarazo. (Ibid: 111).

En el presente capítulo, intentaremos conocer y comprender alguna de las características de la tendencia del hombre genitor ausente y, a su vez, comprender la perspectiva de los hombres que han tomado la decisión de no ejercer su rol de padre. A modo de encuadre, es necesario tener en cuenta que al estudiar la perspectiva del hombre, es necesario analizar la concepción de masculinidad imperante en nuestra sociedad y la relación de esta, con el contexto del escenario actual.

Según Fuller (2012), los estudios centrados en la construcción de la identidad masculina plantean que se puede identificar una masculinidad que norma, impone mandatos, ya sea para hombres como para mujeres, y se instala en la forma de una masculinidad hegemónica.

El modelo hegemónico de masculinidad, norma y medida de la hombría, plantea la paradoja por la cual quien nace con órganos sexuales masculinos, debe someterse a cierta ortopedia, a un proceso de hacerse hombre. Por ello, los varones deben superar ciertas pruebas y cumplir con requisitos tales como: ser fuertes y potentes sexualmente, preñar a una mujer, fundar una familia, proveerla y ejercer autoridad sobre ella. En suma, Ser hombre es algo que se debe lograr, conquistar y merecer. Asimismo, son los otros hombres – y no las mujeres - los que califican y refrendan la masculinidad del varón, aun cuando la aprobación femenina sea fundamental para demostrar la masculinidad de un varón y la reprobación de sus parejas los torne vulnerables frente a ella, porque solo los iguales pueden asumir esta tarea. (Ibid: 119).

Es así como la identidad cultural del varón, tiene por eje su trabajo u ocupación, la dominación de la mujer, el ejercicio de la autoridad sobre la familia y su relación

instrumental como proveedor; y no se forja en un rol socio-afectivo con su pareja e hijos.

Valenzuela, Venegas, Andrade, Torado y Salazar (Op. cit: 72), mencionan que la masculinidad y mucho de su contenido social, remiten en cambio a su identidad como “macho”, que se expresa principalmente en:

- La sexualidad, en términos de conquista extraconyugal, que involucra relaciones sexuales generalmente esporádicas, sin expectativas de prolongación temporal, ni estabilización.

- Su autoridad familiar y el reconocimiento de su condición de tal, que si no es por otros medios, se sostiene por la fuerza y la violencia.

- La expresión festiva, que puede oscilar entre la sana actividad deportiva, por un lazo, la compañía y la comunidad de los machos. (Ávila, 2011: 57).

Por lo que la valorización de la masculinidad, se produce dentro de un grupo de pares, lo que devalúa en la conciencia del varón, su imagen en el seno familiar. Con esto, se genera un abandono del hombre en lo que respecta a la familia, y a su vez, puede generar procesos perjudiciales dentro del ambiente familiar, llevandolo a la disolución de grupo, generando una relación de dependencia material, de temor, y/o violencia.

Las paternidades no asumidas ni ejercidas, son en su mayoría las que se producen cuando el padre se separa de la madre o al momento de constituir una nueva relación de pareja y formar otra familia.

“Los padres demuestran que se puede vivir sin los hijos e incluso sin conocerlos, esta situación quizá puede ponerlos en conflicto, pero no lo suficiente como para restablecer o iniciar la relación con ellos. El varón puede tener este comportamiento aunque sea culposos, porque sabe y siente que la madre de sus hijos se hace cargo de ellos y no quedan desprotegidos; el padre transfiere sus responsabilidades de tal a la madre y se retira” (Fuller y

Olavarria;2000:161). (Citado en Ávila, 2011: 58 – 59).

En la revisión de estudios relacionados a las masculinidades y paternidad –de los autores: Olavarría, Fuller, y Palma-, se puede identificar que el hito del embarazo, en donde se detona la problemática del genitor ausente, se emplaza en dos etapas del ciclo vital humano: la adolescencia, y la adultez. Dichas etapas, en lo que respecta a nuestro estudio, están determinadas por, la primera, en la afrontación de la noticia del embarazo adolescente, y la segunda, por el vínculo afectivo o tipo de relación con la pareja sexual.

La tendencia del genitor ausente, en la etapa de la adolescencia, está ligada a las opciones y decisiones a tomar respecto a la situación del embarazo. Irma Palma (2003), a quien alude José Olavarría en su publicación *Sexualidad, fecundidad y paternidad en varones adolescentes en América Latina*, señala que el acto de optar y decidir, está enmarcado dentro del conjunto de posibilidades dadas por el sentido común de los adolescentes, el cuál, está influido directamente por la cultura en donde se encuentran inmersos.

...El embarazo ha sido representado tradicionalmente en nuestra cultura como una 'falla' o imprevisión femenina, el acto de optar o decidir respecto de sus 'consecuencias' aparece como un acto propiamente de la mujer. Desde esa perspectiva, las respuestas posibles para una mujer ante el acontecimiento del embarazo son: matrimonio, convivencia, maternidad en soltería, entrega en adopción, aborto, abandono del recién nacido, e infanticidio.

“Es posible suponer que junto a las respuestas de las mujeres existen otras respuestas específicamente masculinas, configuradas social y culturalmente como disposiciones u orientaciones propiamente de género a actuar de una determinada manera, opciones y decisiones posibles frente al embarazo adolescente. Para el hombre, una diferencia de orden biológico –cual es que el embarazo ocurre fuera del cuerpo masculino– hace posible que, en el plano de la cultura, suceda una respuesta de fuga radical. La externalidad del

embarazo del cuerpo masculino, permite una respuesta exclusivamente posible para el hombre, cual es la de ‘evadir’ directamente cualquier decisión activa respecto del curso del mismo. Dicha ‘evasión’, resulta plausible porque, a diferencia de la mujer, el hombre no tiene en su cuerpo un embarazo respecto del cual es imperativo decidir ‘dejarlo ser’ –y continuar hasta el nacimiento– o ‘impedirlo ser’ –interrumpirlo–. Por tanto, las opciones masculinas contienen una opción no factible para la mujer, cual es la de no participar de ninguna decisión. Así se configura un conjunto de respuestas masculinas posibles frente al embarazo que serían: evasión, aborto, adopción, paternidad en soltería, convivencia y matrimonio” (Palma 2003:175). (Citado en Olavarría y Madrid, 2005: 99 – 100).

A raíz de ello, Olavarría señala que los varones, ya sea para enfrentar su paternidad, asumirla, negarla, u ocultarla; tener un hijo en la etapa de la adolescencia, les provoca un replanteamiento de la vida. Evalúan el significado de lo que socialmente conlleva ser padre, considerando que son dependientes de sus propios padres con quienes viven, no se han incorporado al mundo del trabajo, o bien cuentan con un empleo precario, por lo que no tendrían los medios económicos necesarios para proveer, se ven limitados para constituir un hogar, por lo que no podrían ser jefes de su propio núcleo familiar, pese a ser padres.

...El adolescente una vez que se entera que su pareja está embarazada se enfrenta a un hecho consumado: lo que se teme, elude y evita enfrentar, se vuelve real. Ello provoca, generalmente una fuerte crisis y despierta una serie de sentimientos encontrados, elucubraciones acerca del futuro personal y de las consecuencias de lo sucedido. Las reacciones iniciales son diversas, desde una intensa frustración y rabia -porque se les confunde el futuro y para algunos sus planes se desarman-, o la alegría y felicidad por el hecho de ser padres y/o, sentir que se consolida su relación de pareja, aunque en muchos casos no sepa como la va a proveer.

El embarazo es vivido por algunos como un suceso que trastorna sus

proyectos y quiebra su curso biográfico. Surge como un impedimento a la realización personal o a las aspiraciones de ascenso social. Implica pensar en otros aspectos que no se habían considerado. Es interpretado y sentido, en algunos casos, como un error, una equivocación por la que se pagará un costo. (Ibid: 99).

El embarazo en la etapa de la adolescencia, genera un conflicto en relación a la oposición, por una parte, del proyecto de vida de los adolescente y las condiciones socioeconómicas en las que se encuentran, y por otra, la posibilidad de asumir y ejercer la paternidad. Pero el varón posee una diferencia en relación a la mujer, que el embarazo no ocurre en su propio cuerpo, por lo que les resulta posible una fuga radical o la evasión a las decisiones activas respecto al embarazo. Por lo que, la crisis de afrontar un embarazo adolescente, en donde los varones toman la decisión resulta ser el hito, donde existe la posibilidad que se genere la tendencia del genitor ausente en la etapa de la adolescencia.

En lo que respecta a la tendencia del genitor ausente en la etapa de la adultez, el conflicto de asumir el ejercicio de la paternidad, está relacionado al tipo de relación con la pareja sexual. Según Olavarría, la construcción e interpretación de los cuerpos del hombre y la mujer para el varón, de acuerdo a la masculinidad hegemónica, construyen el mundo de los hombres y el de las mujeres. En el mundo de las mujeres, existen las amadas y las otras.

Esta construcción genérica del mundo de las mujeres divide el mundo entre aquéllas a las que se ama y protege -la mujer propia (esposa, pareja)- y las otras, que son objeto de su conquista, para poseerlas, gozarlas y dejarlas sin comprometerse. Con las primeras hace el amor, con las segundas tiene sexo. Distingue entre amor y sexo como ámbitos diferentes en la relación de hombres y mujeres; el hombre a la pareja estable, le da amor, a la ocasional, sexo; para las primeras las reglas de la "caballerosidad", para las segundas, el ejercicio del poder, la "maldad". Para el hombre, según la interpretación del modelo referente, amor y sexo son vivencias distintas. "Aprendí lo que es

la afectividad también, o sea el afecto sexual, lo que es el amor y lo que es el deseo, lo que es hacer el amor y lo que es tener una relación sexual, que es totalmente distinto. Porque cuando uno hace el amor ama a la persona con la que está en la cama, y la respeta, en cambio una relación sexual se puede tener con cualquiera y lo único que interesa ahí es satisfacerse, desahogarse" (Alex, 24 años, popular). (Citado en Olavarría, 2001A: 47).

Podemos interpretar, que el varón considera sólo que a las mujeres a las que se ama, se les respeta. En cambio con *las otras*, no se tiene responsabilidades y, que para lograr tener sexo con ellas, el varón debe seducirla y engañarla, haciéndoles creer que está enamorado. Según Olavarría, entre *las otras* mujeres, están las que sin estar enamoradas expresan su deseo de hacer la sexualidad al varón, las cuales son catalogadas como mujeres de poca confianza y que tendrían que tener cuidado con ellas.

Un hombre podía desentenderse de un hijo que había procreado; era una de las opciones a barajar a la hora de enfrentar un embarazo; especialmente si la madre era una pareja ocasional o con la cual no se tenía mayor compromiso, ni se sentía obligado. Se podía tratar del fruto de una "conquista". El varón justificaba no asumir la paternidad al caracterizar la situación como un intento de la mujer de "atraparlo", un engaño; no sería su hijo, sino el de otro varón y se le querría involucrar a él. En estas situaciones no se sentían comprometido con la pareja, menos aún con el posible hijo. Por lo tanto, no veían razones para responder a una paternidad que sentían incierta y difusa. Pero el desentenderse de un hijo que se había tenido, no implica que no tuviese consecuencias posteriores en el varón. Varios de los varones entrevistados habían tenido experiencias de este tipo. (Olavarría, 2001B: 111).

Podemos concluir, que el varón en su etapa adulta, determina su responsabilidad como padre, dependiendo del *tipo* de mujer que se encuentre embarazada. Es decir, que sólo los hijos de las mujeres amadas, son dignos de tener un padre. ¿Qué

sucede con la relación padre e hijo cuando acaba el amor de pareja?, ¿Acaso el varón no dimensiona que la responsabilidad de un embarazo es compartida?. Se visualiza necesario caracterizar el fenómeno del padre ausente, para lo cual nos aproximaremos a mencionar dos explicaciones que planteamos como influyentes en la tendencia, y que aplican para ambas etapas del ciclo vital: la educación sexual precaria y la desconfianza hacia las *otras* mujeres por una parte; y la separación o divorcio y la conformación de una nueva familia.

Los varones cuando, bajo el alero de la masculinidad hegemónica, se *inician en la sexualidad activa, muchos estiman que la responsabilidad de las consecuencias de la intimidad sexual, corresponde a la pareja, ella se debe "proteger". Ellos son más bien incontrolables, su cuerpo se los pide.* (Olavarría y Madrid, 2005: 99).

Según Olavarría, la masculinidad hegemónica plantea que el varón en lo que respecta a la sexualidad, posee un instinto animal, incontrolable, y sólo se debe satisfacer. La mujer por su parte, ella sabe cuándo se excita el hombre, ella es la que se debe cuidar de no concebir.

Cuando la sociedad, proyecta la sexualidad de esta manera, es importante plantearse cómo se educa el varón en torno a la sexualidad. En este ámbito, se pueden identificar dos responsables de la educación sexual: Los padres, y la escuela.

En muchos casos los padres de varones populares tomaron conciencia de la sexualidad activa de los hijos varones cuando éstos embarazaron a su pareja; embarazo bastante cercano al inicio de la sexualidad activa, en varios de ellos, especialmente en los entrevistados más jóvenes. Los padres de varones de sectores medios altos, en general, no se dieron por aludidos, salvo para advertirles que debían cuidarse para no embarazarse a sus parejas sexuales. "Cuando era viejón ya, mi papá empezó a pensar que podía dejar embarazada a alguien..., me decía que había que empezar a usar preservativo. A esas alturas yo sabía que existían los preservativos; pero en

ese tiempo no se usaban esas cosas" (Franco, 41 años, medio alto). (Citado en Olavarría: 2001A: 48).

La reseña anterior, nos expone una realidad de la educación sexual por parte de los padres, de calidad deficiente y precaria. Debido a que los padres esperan a que los hijos ya se hayan iniciado sexualmente para abordar la temática, y cuando lo hacen, según Olavarría, no lo hacen desde su propia reflexión del amor, del deseo y del placer. *Si ellos (padre y/o madre) no han hecho esa reflexión de su vida, ni saben cómo transmitirla a los hijos, difícilmente se podría esperar que ellos preparen, expliquen y acompañen a sus hijos en su vida sexual desde el inicio. (Ibid: 52).*

Por otra parte, el otro gran responsable de la educación sexual, son las escuelas, en las que por lo general, su enseñanza están ajena a las vivencias del amor, el deseo y el placer, ya que suponen que la intimidad de sus alumnos, y el deber de educar ese tipo de conocimientos, correspondería a los padres. *...Ni padres ni escuela responden a las preguntas que se hacen los adolescentes/jóvenes sobre estas vivencias. (Ibid: 52).*

La ausencia -o la presencia pasiva- de padres (padre y/o madre) y de la escuela en la socialización del niño/adolescente en su sexualidad, orienta a los varones a buscar respuestas entre sus iguales. Pero sus iguales tienen el mismo aprendizaje, y los que "saben" lo han aprendido por ellos mismos y/o por muchachos mayores. Por lo tanto, la reflexión que incorporan acerca de las vivencias del deseo y el placer, será equivalente a la que ellos podrían hacer y hacen, y que estaría fuertemente influida por los patrones dominantes de la masculinidad hegemónica, que los jóvenes tratarían de imitar para ser considerados "hombres" por sus pares y los adultos. (Ibid: 52 – 53).

Es decir que, finalmente la educación sexual de varones queda en manos de sus pares, quienes, poseen el mismo nivel de desinformación, lo que produce un alto riesgo de generar y reproducir sesgos culturales en torno a la sexualidad y, con ello, su visión patriarcal de la mujer.

Es posible concluir que las vivencias y aprendizajes de los varones, desde su infancia/adolescencia, tiene importantes consecuencias en la sexualidad adulta y en la convivencia de pareja. ...Esta construcción de los cuerpos del hombre y la mujer, tiene profundos efectos en la salud reproductiva. Las mujeres tendrían la mayor responsabilidad en la reproducción porque: ellas sabrían que los varones cuando se excitan, no tienen un gran control de sus cuerpos, ellas sí conocerían su cuerpo y sus períodos de fertilidad, y su cuerpo es el que anida el embarazo. Así, las mujeres son las que pueden regular la fecundidad, controlando la frecuencia de las relaciones sexuales con el varón, o usando anticonceptivos que impidan un embarazo. Esto lleva a que los varones, que se preocupan de sus mujeres, les hagan presente a éstas que se cuiden, que usen adecuadamente los anticonceptivos.

...Esta manera de enfrentar la reproducción por la pareja, que en alguna medida sería estimulada por los profesionales de la salud al no sugerir caminos que involucren directamente al varón, llevaría a que los hombres se sientan como espectadores de la procreación y del embarazo de sus propios hijos, y que las mujeres deban asumir una responsabilidad que debería ser compartida con su pareja (Figueroa 1998). (Citado en Olavarría, 2001A: 54).

La alta desinformación en torno a la sexualidad que evidencia el estudio realizado por Olavarría, despliega dos características que podemos relacionar con la tendencia del genitor ausente. En primera instancia, la inconciencia de los varones respecto a la responsabilidad compartida de un embarazo, podría justificar su bajo o nulo sentimiento de compromiso cuando su pareja sexual queda embarazada, ya que consideran que fue un error de la mujer. Por otra parte, la desconfianza en la mujer respecto al embarazo, se debe a su supuesto mayor nivel de responsabilidad en la reproducción, el mayor conocimiento sobre su cuerpo, y su labor de protegerse de la concepción, y atribuyen el embarazo a un hecho premeditado, un ardid de la mujer para atraparlo, por lo que con ello justifica su decisión de no hacerse cargo. En relación al otro factor, el autor señala que en varios casos, “ el quiebre de la pareja y la separación, distanció al padre de sus hijos.

“Había una lejanía que dificultaba el contacto cotidiano. En general, para varios de los varones separados la separación con los hijos fue sentida dolorosamente. Aunque reconocían que la vida del hijo era posible sin él, sentían que éste se le escapaba; comenzaba, de alguna manera, a sentir extraño al hijo y percibir que el sentimiento era recíproco. Esta situación llevó incluso a algunos a evitar el contacto. "He sido irresponsable, mal padre en ese sentido. Con mi hijo no he hecho ninguna de las dos cosas: ni plata, ni cariño. Yo creo que no soy un buen padre" (Toño, 28 años, estrato popular). (Citado en Olavarría, 2001B: 112 – 113).

Resulta difícil para los padres, sobrellevar la situación de la relación con los hijos luego de una separación o divorcio. La situación se complejiza aún más cuando el padre luego de separarse o divorciarse, conforma una nueva pareja y/o familia.

El deber hacia los hijos y el intenso sentimiento que decían tener los varones cuando llegaban a la paternidad, se resquebrajó en algunos, al momento de separarse y constituir una nueva pareja. Estos padres demostraron que podían vivir sin los hijos, aunque fuesen amados. La situación los conflictuó, pero no lo suficiente como para restablecer o iniciar la relación. La madre se hizo cargo de ellos, no quedaron desprotegidos, era la defensa que tácitamente hicieron de su actitud. Transfirieron sus responsabilidades a la madre y se retiraron, por decirlo de alguna manera. Ese fue otro de los aprendizajes de los propios padres y madres: las madres pueden criar solas a los hijos. (Ibid: 111).

Podríamos asociar ese cambio en la paternidad, con el embarazo de las mujeres amadas y *las otras*, que se mencionaron anteriormente. Sus ex parejas, dejaron de ser las amadas, no requieren protección y cuidado. Pasaron a pertenecer al grupo de las otras, por lo tanto ya no son dignas de respeto. Ya no se sienten comprometidos con ellas, por lo que dejan de ejercer un rol paterno con los hijos de esa mujer. A partir de lo señalado anteriormente, podemos identificar que el fenómeno del padre ausente afecta, tanto a la vida de las madres, como a la de los

hijos.

El fenómeno del padre ausente, afecta sobre las familias y sus integrantes. *Anatrella(2002) advierte que “la devaluación de la función paterna tiene consecuencias sobre la estructuración psíquica de los individuos y sobre la sociedad: causa debilitamiento de la imagen masculina, trastornos de la filiación, aumento de las conductas adictivas, pérdida del sentido de los límites (toxicomanías, bulimia/anorexia, prácticas sexuales), dificultades para socializarse”. (Anatrella, 2002: 75, Citado en Ávila, 2011: 56).*

En relación a la influencia del fenómeno en la mujer; ellas son quienes deben enfrentar solas la educación de los hijos/as. A su vez, y quienes en mayor medida, se ven afectados, son los niños. *Polaino (2003) citado en Ordoñez y Madrid, (2013), define a los hijos de padre ausente y sin figura paterna, como “hijos apátridas”, los cuales desarrollan el “síndrome de padre ausente”, lo que él define como “un conjunto de privaciones afectivas, cognitivas, físicas y espirituales que sobrevienen al hijo como consecuencia del vacío que se opera en las relaciones paterno-filiales”. (Polaino, del Pozo y Cabanyes, 2003:62, Citados en Ordóñez y Madrid, 2013: 61).*

La situación del fenómeno del padre ausente, que por años ha sido estudiado desde la perspectiva de las madres solteras y de la repercusión de la ausencia del padre en el desarrollo psicosocioafectivo de los niños, manifiesta la imperante necesidad de investigar con mayor profundidad los comportamientos, prácticas, y procesos mediante los cuales los varones le dan origen al presente fenómeno, con la finalidad de comprenderlo y colaborar con la prevención de su reproducción.

Segunda Parte
Marco Referencial

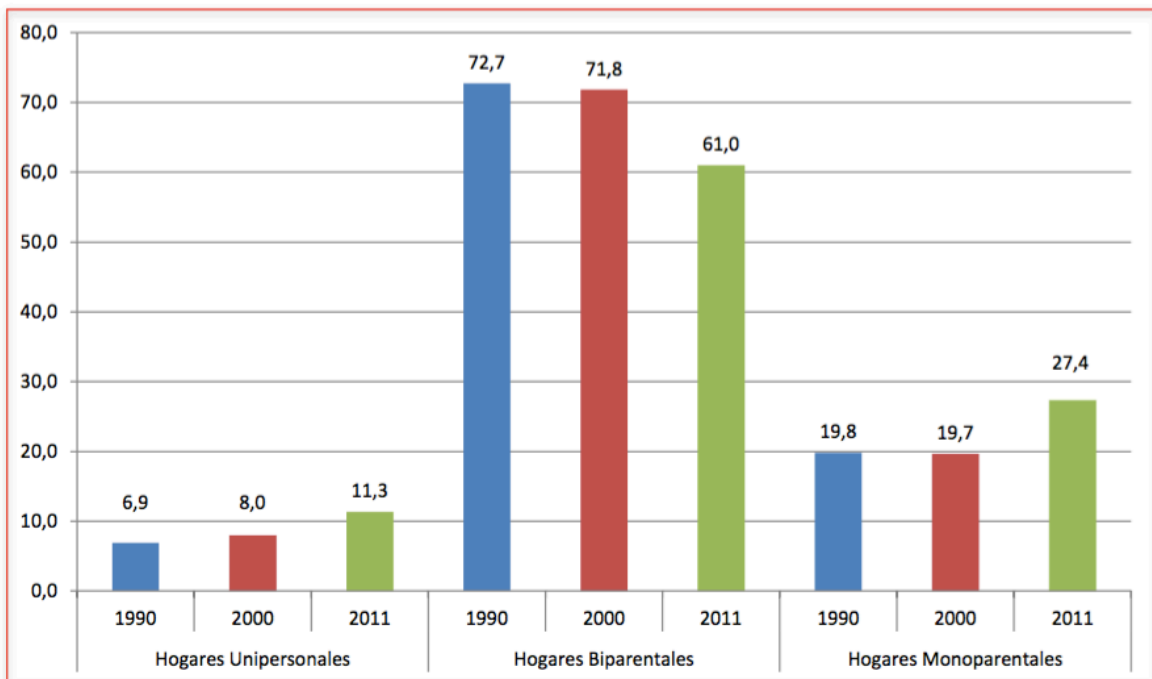
Capítulo 3

Presencia y evolución de las Familias Monoparentales en el Chile de hoy.

La existencia del fenómeno de padre ausente en Chile en la presente investigación, se ha postulado a la relación con las familias monoparentales con jefatura femenina, presentándolas como uno indicio de dicho fenómeno. Por lo cual, es necesario conocer la presencia de este tipo de familias y su evolución en los años.

Gráfico N°1

Evolución tipo de hogares, 1990 – 2000 – 2011.



(Ministerio de Desarrollo Social, 2011)

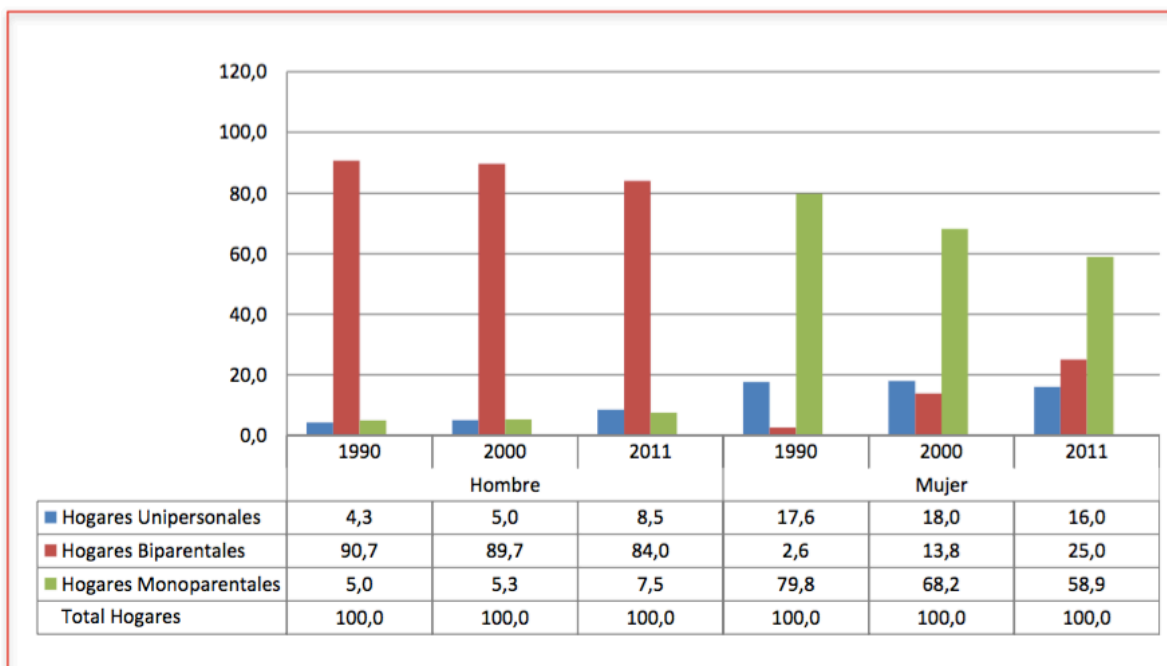
En Chile, según el Instituto Nacional de Estadística existen tres tipos de familias. Según el Ministerio de Desarrollo Social (2011), la familia biparental es la que presenta mayor presencia con el 61 por ciento y, que considerando los años 1990 y 2000, va en disminución. Luego, le sigue la familia monoparental, la cual consiste

en familias con hijos que cuentan con un sólo progenitor, contando con el 27,4% y que va en aumento considerando los años 1990 y 2000.

Los hogares, cuentan con un jefe de hogar. Según el INE, el jefe de hogar, *es la persona, hombre o mujer, reconocida como tal por los demás miembros del hogar. En matrimonios o parejas en unión consensual, (convivientes), se aceptará como Jefe de Hogar a quién declaren como tal. Todo hogar particular debe tener necesariamente un Jefe. En caso que el hogar esté constituido por personas no unidas por parentesco, el Jefe es la persona propietaria o arrendataria de la vivienda, o la que sea considerada jefe por los demás miembros del hogar. A su vez, dicho papel también se le puede atribuir al adulto que desempeña un rol de liderazgo dentro del grupo familiar.*

Gráfico N°2

Evolución del tipo de hogares según sexo de la jefatura, 1990 – 2000 – 2011.



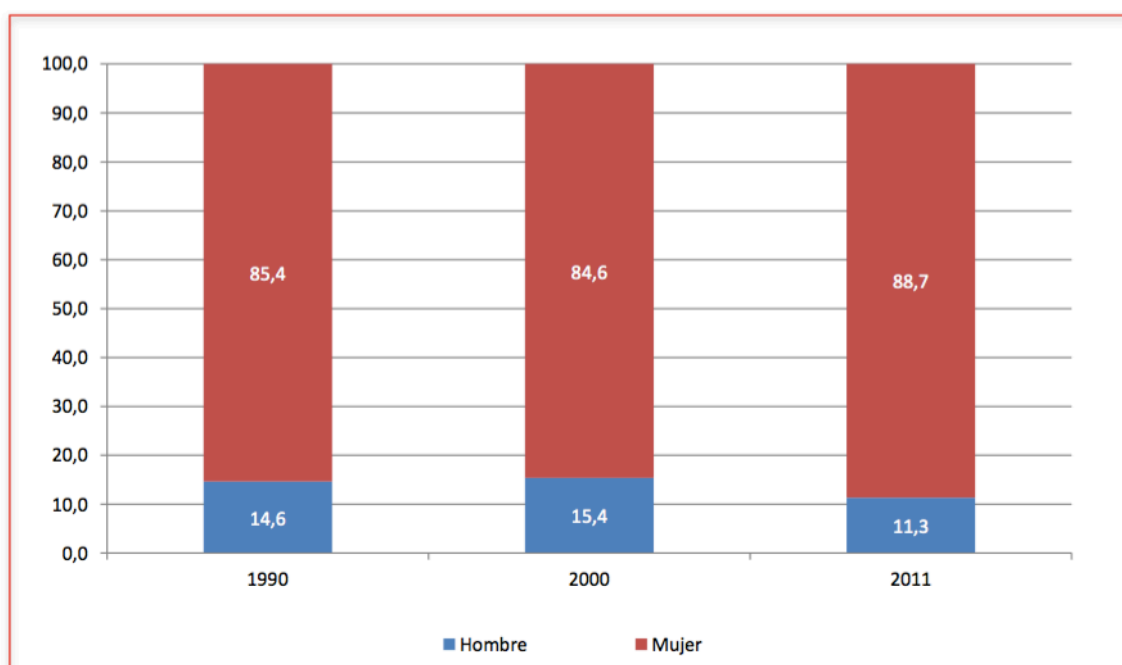
(Ministerio de Desarrollo Social, 2011)

La jefatura de hogar masculina cuenta con mayor presencia en los hogares biparentales y menor porcentaje en los hogares monoparentales, en los años contemplados en el cuadro anterior. Mientras que la jefatura de hogar femenina,

figura con porcentajes más altos en los hogares unipersonales y monoparentales en los años 1990, 2000, y 2011.

Gráfico N°3

Evolución de los hogares monoparentales según sexo del jefe, 1990 – 2000 – 2011.



(Ministerio de Desarrollo Social, 2011)

La jefatura de hogar femenina en los hogares monoparentales, cuenta con porcentajes sobre el 84% en los años contemplados en el cuadro anterior. Tales cifras, evidencian el protagonismo de la mujer en esta forma de familia.

El alto porcentaje de la jefatura de hogar femenina en los hogares monoparentales, no significa que dichas familias cuenten con padres ausentes, pero sí podemos considerarlo un indicio del rol protagónico que desempeña la mujer dentro de la familia y, con eso, en el cuidado de los hijos.

Con la finalidad de sustentar la inferencia realizada anteriormente, es necesario conocer un indicador evidente del padre ausente, por lo que a continuación presentaremos las estadísticas otorgadas por el Servicio de Registro Civil

relacionadas a la inscripción y/o reconocimiento de los nacidos. (*Servicio de Registro Civil, 2015*)

Gráfico N°4

Nacimientos por sexo.



(*Servicio de Registro Civil, 2015*)

Cuadro N°1

Nacimientos por sexo.

Nacimientos	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	nov-15
Nacimientos de Hombres	123.984	128.795	131.446	135.585	134.173	132.092	129.678	130.355	136.165	121.575
Nacimientos de Mujeres	118.694	123.041	126.371	130.228	129.313	126.435	124.869	125.462	130.769	117.169
Nacimientos Indeterminados	22	24	23	27	13	15	26	24	19	20
Total de Nacimientos	242.700	251.860	257.840	265.840	263.499	258.542	254.573	255.841	266.953	238.764

(*Servicio de Registro Civil, 2015*)

En Chile, nace un promedio de 254.000 niños (as) al año. Los nacimientos deben inscribirse en el Registro Civil e Identificación. Respecto a lo cual, Chile Crece Contigo (2008) señala:

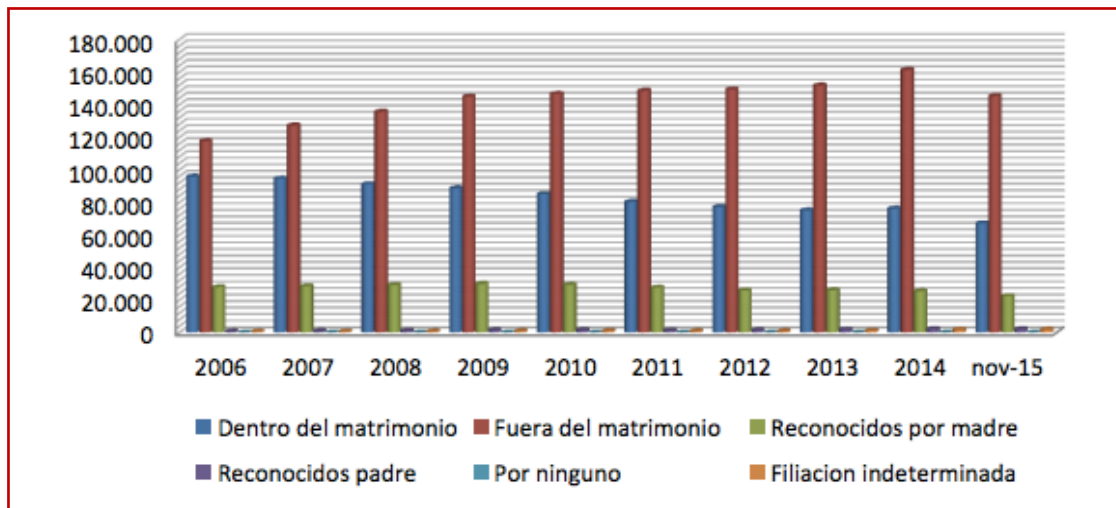
El reconocimiento se realiza cuando los padres inscriben al hijo(a) en el registro civil. Siempre el hijo(a) es reconocido por la madre mediante el Comprobante de Parto. En el caso del padre, queda reconocido si existe matrimonio, cuando cualquier miembro de la pareja inscribe al hijo(a), éste queda reconocido por ambos padres.

...En el caso de que no sea un matrimonio y acude el padre a la inscripción, se trata de un reconocimiento tácito, que se da con la sola concurrencia del padre al inscribir al hijo(a) con el Certificado de Parto y que ocurre en la gran mayoría de los casos.

En el caso de que no sea un matrimonio y es inscrito por la madre o un tercero a requerimiento de ésta (a través de un poder simple), al no concurrir el padre a inscribir y declarar su condición de padre ante el oficial civil, el reconocimiento puede acreditarse con posterioridad a la inscripción, a través de un acta firmada ante el oficial civil donde reconoce expresamente al hijo(a) y eso dará origen a una rectificación administrativa de la partida, para llenar el rubro que había quedado en blanco.

Gráfico N°4

Tipo de Reconocimiento.



(Servicio de Registro Civil, 2015)

Cuadro N°2

Tipo de Reconocimiento.

Tipo de Reconocimiento	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	nov-15
Dentro del matrimonio	95.807	94.603	91.158	88.584	84.983	80.301	77.059	75.102	76.204	67.127
Fuera del matrimonio	117.583	127.193	135.625	144.867	146.621	148.475	149.297	151.706	161.337	145.183
Reconocidos por madre	27.842	28.450	29.208	29.972	29.314	27.583	25.839	26.052	25.408	22.414
Reconocidos padre	750	894	1.065	1.475	1.543	1.304	1.457	1.818	2.182	2.129
Por ninguno	6	6	4	1	2	4	2	2	1	1
Filiación indeterminada	712	714	780	941	1.036	875	919	1.161	1.821	1.910
Total Nacimientos	242.700	251.860	257.840	265.840	263.499	258.542	254.573	255.841	266.953	238.764

(*) Los reconocimientos de hijos(as) aquí presentados, corresponden a inscripciones de nacimientos realizadas tanto en Chile como en el Extranjero.

(Servicio de Registro Civil, 2015)

Según el cuadro anterior, los casos de hijos reconocidos sólo por la madre ante el Servicio de Registro Civil el año 2014, fueron 25.408. A pesar de que se visualiza una leve disminución desde el año 2012 en adelante, el fenómeno sigue presentándose en la realidad de familias chilenas.

Los efectos de la filiación son de aplicación general a todos los hijos. La ley 19.585, termina con las distintas categorías de hijos -legítimos, naturales y simplemente ilegítimos- que implicaba, tanto para los padres como para los hijos, derechos y obligaciones de rango distinto. Con la entrada en vigencia de la ley 19.585, los derechos y obligaciones entre padres e hijos, pasan a ser los mismos para todos, dándose cumplimiento de esa forma al mandato constitucional contenido en el artículo 19 N°2 de la Carta Fundamental, que garantiza a todas las personas “la igualdad ante la ley”, sin que ésta ni autoridad alguna puedan establecer diferencias arbitrarias. También con ello, nuestro país cumple diversos acuerdos internacionales, mereciendo especial mención “La Convención sobre Derechos Humanos “Pacto de San José de Costa Rica”, que en su artículo 17 N°5 establece que “la ley debe reconocer iguales derechos tanto a los hijos nacidos fuera de matrimonio como a los nacidos dentro del mismo”. (Ramos, 1999:23).

Cabe destacar, que aunque la ley no hace distinción entre los hijos, no se puede desconocer la realidad familiar. Cualquiera sea la forma de filiación, los padres pueden vivir juntos o separados. En el Título IX del Código Civil, sobre los derechos y obligaciones entre los padres y los hijos, se determina dentro del marco de la legalidad, el rol del padre para con sus hijos.

Derechos-deberes de los padres para con los hijos. Hablamos de “Derechos-Deberes”, pues el cuidar, criar y educar a los hijos, no es sólo un derecho o prerrogativa de los padres, sino, y muy fundamentalmente, el cumplimiento de una obligación que les impone su condición de progenitores. (Ibid:24).

Dicho autor, señala que la legislación chilena determina el rol del padre bajo los aspectos de derecho-deber de cuidado, deber de crianza y educación, derecho de visita, gastos de crianza y educación. A continuación abordaremos el ámbito de derecho de cuidado y visitas.

Artículo 224. Toca de consuno a los padres, o al padre o madre sobreviviente, el cuidado personal de la crianza y educación de sus hijos. El cuidado personal del hijo no concebido ni nacido durante el matrimonio, reconocido por uno de los padres, corresponde al padre o madre que lo haya reconocido. (Ley 19.585, Art. 224, i.1).

Artículo 229. El padre o madre que no tenga el cuidado personal del hijo no será privado del derecho ni quedará exento del deber, que consiste en mantener con él una relación directa y regular, la que ejercerá con la frecuencia y libertad acordada con quien lo tiene a su cargo, o, en su defecto, con las que el juez estimare conveniente para el hijo. Se suspenderá o restringirá el ejercicio de este derecho cuando manifiestamente perjudique el bienestar del hijo, lo que declarará el tribunal fundadamente. (Ibid, Art. 229, i.1 y 2).

En materia de relación y visitas, el padre o madre que no cuenta con el cuidado del o los hijos, según la ley tiene el derecho y deber de mantener una relación directa y regular con su o sus hijos. A su vez, señala que la comunicación entre ellos se

suspenderá o restringirá cuando un juez considere que dicha relación perjudique el bienestar de los hijos.

A modo de conclusión, podemos señalar que la presencia y características de las familias monoparentales, junto con la cantidad de casos de nacidos reconocidos sólo por la madre, ha evidenciado una realidad de la paternidad en nuestro país. A su vez, la ley expuesta en este apartado, respecto a los derechos y deberes de los padres para con los hijos, aborda la paternidad de una forma superficial y difusa, debido a que no profundiza en el rol que deben desempeñar los padres, ya que se aboca sólo a los aspectos formales de la relación entre padres e hijos.

Tercera Parte

Presentación y análisis de resultados

Capítulo 4

A nivel metodológico, se puede indicar que en el presente análisis de datos, se organizó toda la información obtenida, utilizando los instrumentos diseñados anteriormente para orientar la técnica de recolección de datos y organizar el análisis de la información.

El instrumento fue aplicado a cuatro varones que han renunciado a la paternidad de alguno o algunos de sus hijos, identificados a continuación:

NOMBRE	Chinco Pecho	Turco	Papi Ricky	Loco
Edad	64	46	39	27
Edad al momento del embarazo	23	24	21	19
Lugar de residencia	Santiago	San Javier de Loncomilla	Santiago	Santiago
Lugar de nacimiento	Petorca	San Javier de Loncomilla	Santiago	Valparaíso
Estado civil	Separado	Separado	Soltero	Soltero
Nivel educacional	Enseñanza media completa	Enseñanza media completa	Nivel Superior	Nivel superior
Actividad u oficio	Guardia	Zapatero	Mecánico de aviones	Fotógrafo
Nivel socioeconómico	Clase Media	Clase Media	Clase Media	Clase Media
Religión	Católico	Evangélico	No señala	Ateo

La presentación de los datos estará expuesta en tres niveles de comprensión: Nivel individual, ámbito familiar y pares, y finalmente el marco sociocultural de la paternidad.

Nivel individual.

En relación a la etapa del ciclo vital al momento de embarazo, del hijo con el que no desempeñan una paternidad activa, los entrevistados se encontraban en el inicio de la etapa de adultez temprana, entre los 19 a 24 años de edad. Donde de forma unánime, señalan que estaban en un periodo personal de inmadurez.

LOCO	: <i>Entonces yo venía igual cabro chico, así como bien pollo del colegio, aparte que yo no soy de Santiago, entonces más aún... Como que se nota más eso... Y pollo poh', llegué al primer año de u de comunicación audiovisual en el IP Santo Tomás. Yo no... o sea... uno obviamente nunca uno como, yo por lo menos nunca busco como meterme en buscar mujer y toda la cuestión poh'... pero se dió no más poh'... un... para una fiesta de aniversario del instituto conocí a la Alondra poh'... conocí a la Alondra y todo se dio como súper fácil...</i>
EL TURCO	: <i>Tenía 24 años cuando conocí a esta niña (Karen, madre de Katya). Yo... eh... la verdad es que igual fue una etapa mala de mi vida en realidad, porque fue... bueno... cuando estaba casado y tenía mi mujer que no... de hecho, siempre tuve... mi vida ha sido un verdadero... no se poh'... no sé cómo llamarlo pero... nunca he sentado cabeza en nada. Y esto, esto fue parte de lo que me marcó en mi vida. ¿Por qué? porque... no sé... no era algo que yo esperaba, no era algo que yo quisiera que llegara. Ella... no estaba en mis planes. Porque era tan cabro chico a esa altura de la vida, con 24 años uno ya se cree mayor y todo, pero también a la vez también un... no se poh'.. un don</i>

		<i>juan. O no sé poh' un tipo de persona así. Y hacías no más cosas. No te importaba el futuro. No te importaba lo que podía pasar. No te importaba nada. Llegabai y actuabai no más. Hasta el día de hoy eso me marcó, y me ha marcado siempre.</i>
<i>PAPI RICKY</i>	:	<i>Esto duró el primer año de universidad, el segundo, y en el tercer año fue cuando Bárbara quedó embarazada. Y yo en ese tiempo era un cabro chico, no sabía pah' donde iba la micro y no atiné a hacerme responsable. Yo solamente me dedicaba a estudiar, y a carretear cuando podía...</i>
<i>CHINCO PECHO</i>	:	<i>Mire, yo creo que uno nunca termina de madurar. No era maduro. Me dedicaba a pasarlo bien, en cosas sanas, deporte, música, amigos, era una época muy linda pero no era maduro. Cuando ella quedó embarazada yo trate de hacer las cosas bien.</i>

Se puede interpretar, que los entrevistados no sentían haber desarrollado a cabalidad todas o algunas de sus capacidades cognitivas, afectivas, comportamentales, u otras, en relación a la etapa del ciclo vital en el que se encontraban al momento de la noticia de embarazo.

Cuando se indaga en el ítem de educación sexual, sólo un entrevistado menciona que considera que recibió una buena educación sexual, tanto del ámbito familiar, como del ámbito educacional institucional. El resto de los entrevistados, señalan que no recibieron educación sexual de sus respectivos establecimientos educacionales, y que en relación al ámbito familiar, la educación sexual recibida era escasa y considerada tema tabú.

<p>LOCO</p>	<p>:</p>	<p><i>A ver... yo creo que recibí conocimientos acerca de la sexualidad de dos partes, del colegio y de mi mamá. Porque mi papá no cumplió ese rol, se van turnando los roles como te decía. Mi papá no cumplió ese rol de decirme: "hijo usa condón". Esa función la cumplía mi mamá. ¿Cachai? y en el colegio, bueno en el colegio yo he tenido una buena educación sexual, porque en el colegio me acuerdo que a nosotros nos explicaban así con detalle cómo era la relación sexual. En cuarto básico, nos decía la profe: "el hombre introduce el pene erecto en la vagina de la mujer y vota un liquido llamado semen que tiene espermatozoide..." así tal cual.</i></p>
<p>EL TURCO</p>	<p>:</p>	<p><i>No... ni imaginarse eso. Antes no había tanta comunicación por parte de los padres con sus hijos. Como te decía, eran fríos. Lejanos. Ni imaginarse hablar sobre sexo. Ahora en el colegio les enseña, pero antes no era así.</i></p>
<p>PAPI RICKY</p>	<p>:</p>	<p><i>Bueno, en el colegio nunca se habló de sexualidad, y como te digo mis papás tampoco... quizás era algo que ya sólo hablar de sexo, la conversación se ponía tensa, se ponían todos nerviosos, qué vas a preguntar, qué vas a decir, entonces claro, es fácil decir: "no vayas a dejar a alguien embarazada", pero es diferente decir una relación sexual se hace de esta forma, tienes que tener cuidado.... Bueno, hablando de eso, un amigo me comentó que... porque siempre se hablaba de no dejar a una niña embarazada... pero él me dijo, que en realidad eso no importaba, me decía que un hijo no me iba a matar, me decía que el VIH sí te mataba.</i></p>

		<i>... Sí, en la escuela, en el colegio, nada. Yo creo que antiguamente era por los amigos que se conversaba algo, y que típico en los carretes se hablaba algo, o no sé cómo bien chicos se comentaba de la mujer, del hombre, de genitales, no sé. Pero formalmente nunca se me inculcó, no creo que sea un excusa pero quizás pudo haber ayudado... no lo sé...</i>
<i>CHINCO PECHO</i>	:	<i>No. En el colegio por ejemplo, no enseñan nada, los padres eran un poco reacios para nosotros... con nosotros para enseñarnos eso...</i>

Recién el año 2010, se promulgó la Ley de Salud N° 20.418, la cual exige implementar un programa de educación sexual en el nivel de enseñanza media a los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado. Es por ello, que tres de los entrevistados señala no haber recibido educación sexual por parte de sus establecimientos educacionales, lo que significa que la responsabilidad de educar en dicho ámbito a niños y jóvenes, residía exclusivamente en la familia. Sin embargo, dichos entrevistados, señalaron que la educación sexual otorgada por sus padres fue deficiente o nula.

Respecto al motivo que originó el embarazo, tres de los entrevistados señalan que se debió al mal uso o a la ausencia de método anticonceptivo:

<i>LOCO</i>	:	<i>...fue parece... por una cuestión... porque ella tomaba pastillas anticonceptivas porque parece que se le olvidó</i>
-------------	---	---

		<i>tomarse una parece... se le olvidó tomarse las pastillas poh'...</i>
<i>EL TURCO</i>	:	<i>No. Eso... eso... esa fue la tontera más grande que he hecho yo en mi vida. El embarazo lo busqué yo. Yo.. yo a la edad que tenía, yo mayor ya... yo busqué embarazarla. Porque en el fondo fue eso... si yo hubiese querido, como mayor que ella, con más experiencia, la cuido a ella pero yo opté por: ya, la voy a dejar embarazada... la voy a preñar. O sea, fea la palabra, pero embarazarla.</i>
<i>PAPI RICKY</i>	:	<i>Bueno, teníamos relaciones con preservativos pero en uno de esos tantos carretes, un mes en la playa, no había preservativos, y uno no medía las consecuencias. Entonces, fue por falta de un preservativo.</i>
<i>CHINCO PECHO</i>	:	<i>Más que todo un descuido. Mm... sobre todo un descuido no más, nada más, no como ahora que hay tantas cosas pah' que no quede embarazada la mujer.</i>

En las respuestas dadas por los participantes, podemos identificar dos tópicos. El Turco por su parte, evidencia una postura machista señalando que él decidió embarazar a la madre de su hija. Sin embargo, los otros tres entrevistados mencionan distintas situaciones relacionadas al uso deficiente de métodos anticonceptivos como motivo de embarazo.

A su vez, tres de los entrevistados señalan que previo a la situación de embarazo, no se sentían preparados para ser padres. Principalmente porque el embarazo no fue planeado, y por la etapa del ciclo vital en la que se encontraban.

<p>LOCO</p>	<p>:</p>	<p><i>Lo que pasa, es que yo creo que el ser padre en mi caso, depende mucho de la edad que uno tiene. Bueno, uno nunca va a estar preparado para ser padre pero yo en ese entonces yo no estaba preparado para ser padre. ¿Me entendí?, y lo reflejo al tiro porque yo te hablo de una relación amorosa, porque yo en ese entonces adolescente, o joven no sé, busca eso. Busca estar con polola, no busca ser padre, ¿Cachai?.</i></p>
<p>EL TURCO</p>	<p>:</p>	<p><i>Terrible. Fue terrible porque supo inmediatamente mi mujer. Eh... nos separamos en ese momento... y en realidad, Javier (Hijo mayor del Turco) tenía... tenía... ..Qué edad tenía el Javier... Debía haber tenido 5 años en ese momento. Entonces fue re complicado para mi poh'... por mi matrimonio. Ya de ahí, empezó a quedar la escoba. Ya se supo... Ella supo que yo la engañaba con esa niña y bueno... no... no... fue súper complicado pah' mi. Yo creo que, en gran medida, me separé por culpa de eso más que nada... por culpa de eso.</i></p>
<p>PAPI RICKY</p>	<p>:</p>	<p><i>Porque yo estaba en otra. Estaba estudiando, no tenía la capacidad económica para mantenerlas, porque mis prioridades eran de pendejo poh', quería carretiar, ser profesional... además no fue algo que yo esperara que pasara. Lo que dije, o hice, lo hice con miedo igual, como que me desorienté. No sé.</i></p>
<p>CHINCO PECHO</p>	<p>:</p>	<p><i>No. Para nada... a pesar que tenía veintiún años, no me sentí preparado nunca, nunca me sentí maduro.</i></p>

Las respuestas de los participantes, son acordes a la tapa del ciclo vital en el que se encontraban al momento de la noticia de embarazo. Dicha etapa, se caracteriza en un inicio por la transición del proceso de ingreso a la universidad a la inserción del mundo laboral.

Las formas en cómo cada entrevistado afrontó la noticia del embarazo resultaron ser variadas. Por diversos motivos provocó, en tres de los entrevistados, sentimientos de miedo y/o confusión respecto al futuro en relación a las prioridades que tenía cada uno de los participantes, ya sea, matrimonio, estudios y/o carreras laborales. A su vez, produjo un cuestionamiento sobre el compromiso emocional con la madre del futuro hijo.

<p>LOCO</p>	<p>:</p>	<p><i>Para mi no era la persona con la que yo quería estar siempre poh'... toda la vida. Yo pensaba en ese entonces que no. Que era terrible pah' mi poh', sería malo. Malísimo. Se me vendría el mundo encima.</i></p>
<p>EL TURCO</p>	<p>:</p>	<p><i>Noo... no es que en realidad, yo la tomé como un super hombre. Lo tome como un super hombre de haber conquistado a esa niña que todos querían tenerla y la embaracé poh'. O sea, me sentí como superior a cualquiera, pero sin darme cuenta del tremendo error que estaba cometiendo. Porque siempre he sido... siempre he sido un gallo que ha vivido la vida, que no se arrepiente de las cosas que hace pero hoy día, a la edad que tengo, con la experiencia que uno ya tiene, mirai pah' atrás y te dai cuenta de la cagáh' que hiciste. Y la dañé a ella, dañe a mi mujer, me dañe yo mismo, y el entorno mío... mis hijos. Y ese es el problema, los marcaron para el resto de sus vidas.</i></p>

PAPI RICKY	<p><i>Bueno yo no podía creer que algo tan chico como se veía en la imagen ya tuviese el corazón formado. Y escucharlo fue entre miedo, nervio, no sabía qué me esperaba...</i></p> <p><i>Porque igual fue un cagazo poh'. Yo estaba estudiando en ese momento, y no fue planeado, no me quería amarrar a la Bárbara. Sentía que iba a tener que dejar todo botado para hacerme cargo.</i></p>
CHINCO PECHO	<p><i>No, pensé chuta que poco menos qué voy a hacer ahora, que voy a ser papá, después de haber sido todo lo que era poh', era cantante, tenía un conjunto electrónico, basquetbolista, futbolista, las tenía todas... y tenía que dejar casi todo eso...</i></p>

Podemos identificar que para los entrevistados los sentimientos de miedo e incertidumbre que experimentaron, resultaron aflorar debido a que consideraban que asumir el ejercicio de la paternidad conllevaba abandonar los estudios y formalizar la relación con las madres de los hijos, más que por la preocupación por las habilidades parentales que cada uno poseía al momento de la noticia de embarazo.

Todos los entrevistados, luego de afrontar la noticia de embarazo y el nacimiento del bebe, pretendían estar presentes con sus hijos. Sin embargo, todos renunciaron por voluntad propia al ejercicio la paternidad.

LOCO	<p><i>...Ah ya. Bueno, todo fue más que nada cuando entré a trabajar. Bueno como te decía, como te estaba diciendo, al final como que traté no de hacerme cargo, pero estuve ahí... eh... presente los dos primero años. No presente,</i></p>
------	---

		<i>pero estuve. ...Con todas las cosas que tenía en ese entonces... eh... tratando de hacer no las cosas bien, pero tratando de... de no olvidarme entre comillas de mis responsabilidades... eh... pero me costó, me costó mucho... y con el tiempo deje eso de lado...</i>
<i>EL TURCO</i>	:	<i>Yo igual la iba a ver y todo, pero de un momento a otro me empecé a alejar. A alejar de ella porque creía que no era bueno lo que estaba haciendo.</i>
<i>PAPI RICKY</i>	:	<i>Si, bueno ella me contó que... pensaba en un comienzo que estaba embarazada. Y... bueno con el tiempo, se confirmó que efectivamente estaba embarazada. A lo cual, yo entre miedo e inmadurez, no quise establecer algo más formal. De cierta forma le dije que la iba a apoyar, pero no quería algo serio con ella. ...Yo no quise formar familia con Bárbara, yo no quise dejar mis estudios, ni mis amistades, etcétera. Fui yo.</i>
<i>CHINCO PECHO</i>	:	<i>Eso, sentí un poco de que se había distanciado la relación con ellas por el sólo hecho de haberme separado de mi mujer, o sea de la mamá de ellas... eso fue... por eso lo sentí yo, sentí por el hecho de que nos distanciamos con ellas por el hecho de haberme distanciado con la mamá, eso fue lo que sentí no más...</i>

Los participantes, conciben la paternidad dentro de un núcleo familiar. Por lo cual, podemos inferir que renunciaron a la paternidad, debido a la carencia o disfuncionalidad del núcleo conformado con la madre del hijo.

En el ítem sobre el momento en que tomaron la decisión de renunciar al ejercicio de su paternidad, o de cuándo notaron que ya no formaban parte de la vida de su o sus hijos, no se encontraron coincidencias.

<p>LOCO</p>	<p>: <i>Eh... Sí, fue así. Ya después cuando entré a trabajar, como a los seis meses, yo ya ahí no, ya ni llamaba a la Alondra, desde ahí no la quería llamar. Eh... yo me olvidé, para mí como que desapareció del mapa, no existió nunca, como que pah' mí no existió. O sea yo no... sentí que perdí ese tiempo y para mí no existió, dejé de hablar con ella, y a la misma vez dejé de ver a mi hijo.</i></p>
<p>EL TURCO</p>	<p>: <i>No lo quiso la mamá ni la niña. Ahora, a esta altura, es la niña la que toma decisiones, ella es la que nunca... hace poco, yo el año pasado me acerque a ella, la buscaba, qué sé yo, y ella me dijo en mi cara, me cerró la puerta y me dijo: no me busques más porque yo no quiero que tú seas mi papá, para mi tu no existes... Okay le dije yo, no te preocupes... Porque yo nunca más te busco, y nunca más lo hice...</i></p>
<p>PAPI RICKY</p>	<p>: <i>Eh... Cuando realmente lo noté, fue cuando nació mi segunda hija. Ahí me di cuenta de lo que realmente era tener una hija y ser responsable, estar presente, y ahí lamenté el hecho de no haberle tomado el peso a la situación que estaba viviendo en ese momento y logré darme cuenta de los errores que había cometido pero ya creo que es demasiado tarde.</i></p>
<p>CHINCO PECHO</p>	<p>: <i>Todo fue en relación como le digo... a la poca comunicación que hubo después de la separación con mi esposa, a la poca comunicación que hubo con ella.</i></p>

Porque yo me distancié, y me distancié no más. Y no quise saber más de ella, y por el hecho de que las hijas estaban con ella yo creo que ese fue el motivo. También que me distancié de mis hijas y me quedé con el puro hijo digamos, en ese momento me quedé con el puro hijo no más en la casa de mis padres.

A pesar de no identificar un patrón de conducta, podemos señalar que los entrevistados anulan la existencia del hijo índice, ya que tres de los participantes evidencian una actitud de indiferencia respecto a la pérdida de la relación con el hijo índice.

En relación a la decisión de renunciar a la paternidad, los entrevistados coinciden en que la responsabilidad fue exclusivamente suya.

LOCO	:	<i>Sí, nadie me obligó a nada en realidad. Hacía lo que pensaba que era mejor para mí.</i>
EL TURCO	:	<i>Fue mía. Fue mía. Esa decisión la tomé yo por querer enmendar un error para no perder mi matrimonio, yo fui el que optó por no verla. Pero yo opté por no hacerlo, porque igual uno piensa en, a la larga, el daño que puede provocar. Tanto a tus hijos, como a uno mismo, y a ella también. O sea yo preferí mantenerme al margen de eso.</i>
PAPI RICKY	:	<i>Yo. Es que sería súper fácil decir un sinfín de excusas para sacarme la responsabilidad, pero ahora que soy padre me doy cuenta que fui yo.</i>

CHINCO PECHO : *Yo siempre me creía responsable de todo eso, de todo lo que había pasado. Sí, porque yo fui el culpable de todo lo que había pasado... era lo único que me decía, que no tenía de nada que arrepentirme si ya lo había hecho ya. Tontamente digamos.*

Todos los entrevistados, concuerdan en la respuesta anterior y señalan que la situación es algo que ya está dado, y no visualizan la opción de modificar dicha realidad.

Cuando se les consulta sobre las explicaciones que se daban a sí mismos respecto al por qué renunciaron al ejercicio de la paternidad, los entrevistados planteaban cuatro motivos:

NOMBRE	Chinco Pecho	Turco	Papi Ricky	Loco
Inmadurez		X	X	
Preocupación por su carrera profesional o estudios (u otros intereses)			X	X
Evitar comprometerse en la relación amorosa con la madre del hijo	X	X	X	X
Sentimiento de tranquilidad porque consideraban que los abuelos maternos ejercían el rol paterno con su hijo.			X	X

En la tabla podemos identificar que los motivos señalados por los entrevistados eran compartidos por un mínimo de dos personas, en donde el motivo de no ejercer la paternidad para no comprometerse en la relación amorosa con la madre del hijo fue compartido por todos los casos.

<p>LOCO</p>	<p>: <i>No. No era mi primera polola. O sea oficial, así como bacán, de un poco más tiempo si poh'... era ella... pero yo pensaba: "no puede ser po". Yo no... no... compartía cosas con ella, pero yo no me veía con ella estando con una familia. Con ella. No, no me veía estando con una familia con ella. Entonces yo lo único que pensaba era en eso. Era eso. En que yo no quería. Yo no quería. Yo no quería. Y no quería... no quería poh'. O sea pah' mí era como amarrarme a algo que iba a ser como mi... ser infeliz poh', ¿Me entendí?. Entonces eso era lo que más me preocupaba a mí. Más que ella misma. En ese momento poh'.</i></p> <p><i>Más que nada, influyó el entorno del trabajo porque carreteaba harto, lo pasaba bien, era independiente, habían más mujeres digamos, influyó mi entorno laboral.</i></p>
<p>EL TURCO</p>	<p>: <i>Eeh... claro. Porque igual a mi señora le dañó mucho eso, y traté de enmendar en algo no siguiendo esa relación con la Karen. Me alejé y me apegué más a la familia, pero a la vez... igual fue malo. Muy malo, porque igual la marcó a ella y sé que cometí un tremendo error con eso.</i></p>
<p>PAPI RICKY</p>	<p>: <i>Lo que pienso ahora, fue que era inmaduro, a pesar de que tenía 23 años. Quizás el hecho de no tener una relación formal con Bárbara y de cierta forma, al detenerse esa relación, trataba de evitarla para, de cierta forma, continuar con mi vida. Para no engancharme ahí, y no volver, yo sabía que ahí eso iba a detener mi carrera, la universidad, que a pesar de que, como te contaba, no era</i></p>

		<i>tan bueno para estudiar, sabía que... mi meta siempre fue salir del colegio, entrar y terminar la universidad.</i>
CHINCO PECHO	:	<i>Yo creo que sí... pienso eso yo, que el haberme arreglado con ella, el haber estado cerca de mis hijas habría sido el haberme reencontrado con mi mujer y haberme puesto a vivir otra vez con ella, a pesar de cómo le digo yo haber tenido la culpa de tantas cosas malas que hice, no estando con ellas, que la engañé tantas veces.</i>

Anteriormente, los entrevistados señalaron que concebían la paternidad dentro de un núcleo familiar. Al indagar sobre las explicaciones que se daban a sí mismos, no señalaron cuestiones relacionadas al ejercicio de la paternidad, sino que la razón más utilizada fue entorno a la mujer, sobre evitar comprometerse en la relación amorosa con la madre del hijo índice.

A su vez, respecto a los factores que influyeron en la decisión de no ejercer una paternidad activa con sus hijos, los entrevistados señalan cinco elementos.

NOMBRE	Chinco Pecho	Turco	Papi Ricky	Loco
Consideran que los hijos no desean tener una relación con ellos.		x		
No tener una relación formal con la madre del hijo.		x	x	x
Evitar comprometerse en la relación amorosa con la madre del hijo.	x	x	x	x
No se sentían preparados para ser padres.	x		x	x

Sentimiento de tranquilidad porque consideraban que los abuelos maternos ejercían el rol paterno con su hijo.			X	X
Preocupación por su carrera profesional o estudios	X		X	X

Y al igual que en el ítem sobre las explicaciones que se daban a sí mismo en relación a su decisión de no ejercer una paternidad activa, todos los entrevistados concuerdan en el factor de evitar comprometerse en la relación amorosa con la madre del hijo.

LOCO	:	<i>Influyó en que yo quería para mi vida otras cosas, yo buscaba estar bien, tranquilo, yo no lo iba poder hacer con la Alondra porque no quería estar con ella, porque no la amaba, y se gatilló más cuando se juntó esto con una posible salida que era tener un trabajo, ser exitoso, tener mis cosas, ser independiente, todas esas cosas poh'. Yo creo que fue lo que yo quería, mis prioridades de mi vida y lo que influyó fue una seguidilla de cosas no más poh'.</i>
EL TURCO	:	<i>Lo que pasa es que la Karen siempre fue una persona que me... ella tenía que hacer lo que la mamá decía. Y la mamá de Karen en ese tiempo, sentía un odio por mí. La Karen quería que yo me separara para estar con ella y yo no lo hice. Preferí dejar de lado las dos cosas, a la karen y a la niña.</i>
PAPI RICKY	:	<i>...Cuando Bárbara quedó embarazada no teníamos una relación seria, y yo sólo pensaba en carretear, y cumplir con mi responsabilidad de ese momento que era sacar la carrera.</i>

... Bueno, yo creo que lo tengo súper claro, que fue el hecho de no tener una relación formal con la Bárbara poh'. Creo que el hecho de no estar enamorado, de no necesitar estar con esa persona, se iba perdiendo la continuidad con Valentina, creo quizás que nunca creé un lazo afectivo, nunca sentí que yo la quería, que ella me quería. Ehm... también la situación como te comentaba que, a pesar de que no éramos una pareja estable, nos veíamos, carretes, universidad, pero creo esa fue la condición de ser compañeros de universidad, y después al dejar de serlo, ahí se perdió lo único que nos unía. Que nos obligaba de cierta forma a vernos todos los días.

CHINCO PECHO :

Quería ser libre... realmente, quería volver a ser libre a como era yo. No le dije yo participaba en un montón de cosas allá, y me vi como afligido de que no podía hacer nada por el hecho de estar con ella y que me hacía la vida imposible ella, sobre todo eso influyó, como le digo era muy posesiva ella, que yo no estuviera en nada, que solamente estuviera en la casa. Yo preferí mil veces el deporte antes que ella, sobre todo el deporte, como le digo yo era seleccionado de basquetbol en Petorca. Tenía una puntería innata, miraba el arco, tiraba, y gol. Fueron épocas bonitas sí.

... Sentía si, con el paso de los años, el no poder haber estado con ellas... no poder haber estado al lado de ellas, a pesar de que yo igual podía haber arreglado mi situación, pero siempre me decía ¿para qué?. Si yo ya no la quiero, si realmente no la quiero para qué me voy a

acercar a ella otra vez... no la quiero me decía, aunque podría haberlo hecho incluso por las hijas, pero no lo hice.

Los entrevistados centran su relato en la madre de su o sus hijos índices, más que en el hecho de su experiencia intentando ejercer la paternidad, o de la relación o vínculo con su hijo índice. En dicha manifestación, podemos identificar que los entrevistados revelan una actitud individualista ya que señalan preocuparse por sus propios intereses pero muestran no interés, por compartir la responsabilidad de criar, o por las necesidades afectivas de su hijo índice.

Sin embargo, cuando se les pregunta sobre los sentimientos que les genera el no estar con sus hijos, los entrevistados mencionan que les genera sentimientos de tristeza. No obstante, señalan que es una decisión que ya tomaron y no visibilizan la posibilidad de retractarse o retomar la relación con sus hijos.

LOCO

Mal poh'. No es un orgullo para mi poh'. No es algo bueno claramente. No me siento bien o sea, es un error para mi... que cometí... no es algo que se lo daría a todos los niños. No me siento bien poh', no te podría decir que es bueno.

Tal vez me hubiese gustado, como te mencioné en la respuesta anterior, todo se relaciona con la Alondra porque en ese momento uno está buscando eso, no busca ser padre. Te menciono eso, porque me hubiese gustado haberla querido a ella y haber sido una familia normal, y ser felices. Pero no fue así poh'. Pero yo creo que ya fue poh', no se puede devolver el tiempo.

Yo creo que sí, porque en ese caso, te esforzai poh'. O sea... yo pienso que... cuando hay amor de por medio,

	<p><i>todo se puede poh'. Pero yo por ella no sentía amor y para mi era difícil como establecer otro tipo de relaciones con ella... ser el padre de su hijo... no. No. Todo lo da el amor, cachai. Si yo hubiera estado enamorado de ella, en ese entonces, yo hubiese seguido con ella.</i></p> <p><i>La diferencia es que yo ya no formo... yo ya no formé parte de su núcleo familiar.</i></p> <p><i>Yo creo que ya no, ya no porque como te digo ella... la mamá del Pablo... ya retomó su vida también. Yo no sé qué tipo de relación tiene la pareja de Alondra con el niño, pero ya no es momento ya. Ya pasó ya... ya las cosas se dieron así y no... yo también tengo mi pareja entonces, para mí sería difícil... más que difícil... sería... no sé... siento que ya pasó el momento de hacer eso.</i></p>
<p><i>EL TURCO</i></p>	<p><i>: Y tomé mi propio rumbo. No creo... no sé... o sea no fue la mejor decisión en su momento. Creía que no era lo mejor. Tampoco, no podía dejar a mi hijo votado por la Katya. No podía... me corrí del lado de ella y así poh'... empecé a alejarme. Alejarme hasta que la Karen tuvo. Me demandaron por pensión alimenticia y todo. Entonces... eh... no. Muy complicado. Complicado ese tema... para mí es un tema muy complicado.</i></p>
<p><i>PAPI RICKY</i></p>	<p><i>: Siento un poco de lástima por ella, por tener un padre como yo. Ausente. Pero creo que las cosas están mejor así como están. Lo poco que he hablado con Bárbara, la mamá de la Valentina, que quizás es con suerte una vez al año, me cuenta que está bien pero no entramos en detalles de la vida de cada uno.</i></p>

CHINCO PECHO

:

Por supuesto que pena, pero la vida se dio así. Fue lo que yo elegí. Mal. Pero lo hice así. ¿Me entiende?.

Al indagar en este ítem, no emergió en el relato de los entrevistados el discurso de parentesco hacia sus hijos con los que no ejercen la paternidad o, en su defecto, de sentimiento de responsabilidad por el lazo de consanguinidad que podría haber emergido con los entrevistados con más edad, quienes, por ello, podrían tener una ideología machista más arraigada respecto al parentesco.

A pesar de que los entrevistados manifiestan que el no estar presente en el crecimiento de sus hijos les provoca sentimientos de tristeza, cuando se les consulta respecto a si les importa cómo se encuentra su hijo, tres de los cuatro entrevistados señalan que no. Lo que explican de diversas formas:

LOCO

:

Sí. o sea... No es que no me importe, pero uno igual tiene esa intriga de saber cómo está, de verlo, de saber qué es de su vida, de saber qué está haciendo, pero igual me deja tranquilo el saber que tiene apoyo. Tiene apoyo sobre todo de los papás de la Alondra. De sus abuelos. Que está bien, más que nada por lo abuelos. No es que no me importe, pero igual me da tranquilidad que ellos estén, que al fin y al cabo se han hecho cargo de él.

EL TURCO

:

Yo... me da lo mismo exactamente... saber de ella... no... tomarla como una hija más me da exactamente lo mismo. De la niña... no... tiene otra mentalidad. Tiene... como... como basada por lo que la mamá y la abuela le decían de mí. Malo. Todas las cosas malas y todo pero... no sé.

PAPI RICKY	: <i>Deduzco que por mi actuar, que no me interesa cómo está. Aunque obviamente uno desea que siempre los que uno quiere, conoce, estén bien y no tengan problemas, pero siendo sincero, no pienso todos los días en ella, ni todas las semanas... creo que fue... yo lo veo como un antes y un después. Como que esa fue mi vida de niño, adolescente, y de un punto hasta ahora, es otra etapa de mi vida.</i>
CHINCO PECHO	: <i>Cuando dejaron de vivir conmigo, ahí prácticamente yo fui un mal padre, porque casi no me preocupe por ellas, porque yo me quedé con Camilo que es el mayor y ella se fue con las dos niñas, ella quedó con las dos niñas. Igual yo le ayudaba... económicamente, por ejemplo indagaba en qué les faltaba y les hacía llegar. No trataba de ir a verlas, trataba de hacer algún contacto con ellas por intermedio de mi hijo, el hermano de ellas, el primer hijo.</i>

En el presente ítem, al igual que a lo largo de todas las entrevistas con los participantes, se evidencian contradicciones. Aunque los entrevistados mencionan que les provoca sentimientos de tristeza no ejercer la paternidad, señalan que no les importa cómo está. Lo que acredita, como mencionábamos anteriormente, la anulación de la existencia de su hijo.

A modo de síntesis del presente nivel de análisis, podemos señalar que para los entrevistados la paternidad se contrapone a su ideal de juventud y libertad, y el hecho de ser padre, les resulta una pérdida y un sacrificio, debido a lo difícil que les resulta asumir la paternidad, ya que el hombre se ve forzado a renunciar a su autonomía y contraer una serie de obligaciones para con los hijos/as

y la pareja. A raíz de ello, los participantes muestran tendencia a una personalidad individualista y egoísta, debido que priorizan sus propios intereses por sobre los del resto de las personas. Con esto, se exoneran de algunas responsabilidades, en este caso de ejercer una paternidad activa, y se hace más patente su característica de obrar según su voluntad intentando maximizar su propio bienestar en todas las circunstancias, sin atender a las normas de comportamiento que regulan las relaciones o a las necesidades de los grupos con los que interactúan. Junto con ello, los participantes manifiestan en las entrevistas el deseo de disfrutar la etapa del ciclo vital en la que se encontraban al momento del embarazo, como por ejemplo realizar las metas educativas y/o profesionales planteadas previo a la situación de embarazo, lo que podemos identificar como la presencia del hedonismo psicológico. Dicho rasgo, se manifiesta mediante acciones humanas voluntarias guiadas por el deseo de experimentar placer y gozo, evitando el ejercicio de tareas o roles que conlleven grandes responsabilidades o esfuerzo.

A su vez, podemos identificar numerosas contradicciones en el relato de los entrevistados en relación al discurso y la práctica de su proceder como personas. La popularización o mediatización del derecho fundamental de igualdad de género, y sus teorías, ha generado un vacío en el actuar de varones con ideología machista arraigada. El no ejercicio de la paternidad, influye directamente contra la autonomía femenina al atribuirles toda la responsabilidad de la crianza, como por ejemplo podemos señalar que dos de las madres de los hijos índices presente en esta investigación debieron abandonar o detener sus estudios para poder afrontar la maternidad en solitario. La presencia del micromachismo en las conductas y comportamientos de los entrevistados se evidencia al limitar y/o restringir la libertad y dignidad de las madres de sus hijos índices, mediante múltiples prácticas de dominación masculina en lo cotidiano, considerando estas como normales, algunas siendo invisibilizadas, y otras legitimadas. A pesar de que el micromachismo ejercido por los entrevistados se aleje de la violencia física, posee el mismo objetivo de replicar la relación de poder de los hombres sobre las mujeres.

Otro punto a considerar, está relacionado a la invisibilización de los hijos por parte de los entrevistados. Lo señalado, se evidencia debido a que el discurso de los participantes se centra en la relación de ellos con la madre, más que en la relación con su o sus hijos índices y/o el ejercicio de la paternidad. La invisibilización como proceso está destinado a imponer la superioridad de un grupo social mediante la omisión de otro, es derivado de relaciones de poder no evidentes que, en este caso, generan violencia simbólica hacia los hijos.

Ámbito Familiar y pares.

En el presente apartado, se abordará el ambiente familiar de los casos, en relación a la situación de embarazo del hijo índice para identificar la influencia de dicha institución social en la decisión de nuestros entrevistados.

NOMBRE	Chinco Pecho	Turco	Papi Ricky	Loco
Los padres de los entrevistados se enteraron de la noticia de embarazo	x	x	x	x
Los entrevistados consideran que la opinión de sus padres no fue relevante cuando le comunicaron la noticia de embarazo		x	x	
Los padres de los entrevistados no Intervinieron al momento en que sus hijos renunciaron a ejercer la paternidad	Se desconoce	x	x	x
Los entrevistados consideran que sus padres no generaron un vínculo (abuelos – nieto) con el niño índice		x	x	x

En el ámbito familiar, se les pregunta cuál fue la reacción de los padres al enterarse de la noticia de embarazo. Tres de los participantes, coinciden en que sus padres les aconsejaron asumir la paternidad.

LOCO	:	<i>Más que nada me habló mi papá. Me dijo que igual era difícil la situación y que yo era joven. Me dijo en un momento que tratara de seguir adelante con las cosas, de que tratara de hacerme cargo, de que anduvieran bien las cosas, o sea de hacerme cargo poh'. Y me dijo que si la cosa en algún momento ya no daba para más, y que eso</i>
------	---	---

		<i>me quedó marcado, no hay vuelta atrás. ¿Me entendí a lo que voy?.</i>
<i>EL TURCO</i>	:	<i>No. No. Yo en ese momento con 25 años. Ya se cree sabérselas todas. Ni tenís porqué preguntarle ni pedirle consejo a nadie. En ese momento, lo que tú hacías, era lo mejor. Pensaba así poh'.</i>
<i>PAPI RICKY</i>	:	<i>Claro, yo quería hacerme cargo pero quizás por el hecho de mi familia, me inculcaban que tenía que ser responsable, me lo decían desde chico, que me cuidara, que no fuese a ser padre tan joven, que no tenía nada que ofrecerle... entonces en mi familia, se creaba ese ambiente de responsabilidad pero yo sinceramente no sentía, o no tenía ganas en ese momento de crear una familia.</i>
<i>CHINCO PECHO</i>	:	<i>Mi papá me dijo al tiro que tenía que apechugar no más, "ya poh', la dejaste embarazada, tení que apechugar no más", "hazte responsable ahora", me dijo.</i>

Sin embargo, en el relato de tres casos no se evidencia a una familia empoderada en su rol educador/formador respecto al proceso de motivar a los entrevistados a asumir el ejercicio de la paternidad en una primera instancia.

<i>LOCO</i>	:	<i>Como que tratara de hacer las cosas bien, pero si no resultaban filo no más. ¿Me entendí?. ... Yo creo que ellos, en ese momento, en este caso, se preocupaban más por mí. Lamentablemente. O sea, no sé si</i>
-------------	---	--

		<p><i>lamentablemente, pero siempre ha sido así. Se preocupaban más por mí, por lo que yo quería, por mi futuro, por que yo terminara mi carrera, por que yo fuera un hombre no sé si exitoso, pero que tuviera un buen trabajo, todo eso poh', lo que buscan los padres pah' un hijo. Eso.</i></p>
EL TURCO	:	<p><i>Nada. Es que yo ya no dependía de ellos. Yo estaba casado. ...pero es que eran viejos chapados a la antigua... no conversaban mucho de nada la verdad... no me dijeron nada. No se hablaba el tema. Yo tampoco les pregunté nada. Como que para mi familia, era algo mío no más poh', yo creo... yo creo que igual... igual pensaban en que me había mandado una cagáh... pero la cagáh era mía poh'.</i></p>
PAPI RICKY	:	<p><i>...Le conté a mi papá, y bueno no lo recibió de la mejor manera porque me lo habían dicho infinidades de veces, y pasó lo contrario. Fallé en lo que tanto me repitieron.</i></p> <p><i>...Mi mamá... no sé si estaba contenta pero no mostraba un enojo. Quizás quería tener un nieto, pero tampoco me andaba diciendo: "quiero ser abuela". Entonces yo creo que si bien no le molestó el asunto, tampoco la puso contenta.</i></p>
CHINCO PECHO	:	<p><i>No, mi mamá siguió el mismo camino de mi papá, también me dijo que no podía dejarla abandonada, que tenía que ayudarla no más y ponerme a vivir con ella poh', casarme con ella...</i></p>

Se visualiza a familias carentes de una transmisión de valores, más consentidora que formadora. No existe un traspaso de experiencias y conocimientos por parte de los padres hacia los entrevistados.

Luego, se les consulta sobre la postura de la familia y pares al momento de renunciar a la paternidad. Todos los participantes, señalan que no hubo participación de la familia cuando se evidenció el distanciamiento del entrevistado con el hijo índice.

<p>LOCO</p>	<p>:</p>	<p>Bien, o sea... no bien, pero... no tenían una relación tan cercana con el Pablo.</p> <p>...No, tampoco. O sea, no se dio por que yo tampoco la tenía, ellos podrían no sé <i>poh'</i> también haber ido... pero tampoco se dio, no cumplieron su rol de abuelos tampoco. O sea si yo no cumplí el rol de papá, ellos tampoco querían, ellos pensaban en mí no más, o sea si ellos a mí me veían, un poco... bien y tranquilo y si yo quería algo y yo lo estaba consiguiendo, ellos me iban a apoyar, siempre. Ellos no sé si se lo tomaron bien, o sea para ellos igual mal, que su hijo tenga un niño <i>cachai</i> y que no... mal. Pero si ellos me ven a mí y que yo estoy creciendo, que yo quiero estar bien, y que estoy consiguiendo las cosas que quiero, ellos van a estar tranquilos, tampoco soy una mala persona siento yo.</p>
<p>EL TURCO</p>	<p>:</p>	<p><i>No. Nunca se metieron.</i></p>
<p>PAPI RICKY</p>	<p>:</p>	<p><i>Nunca fue un tema que se hablara mucho, porque Valentina nunca fue a la casa de mis papás, donde yo vivía, los amigos míos que sabían que yo era papá era</i></p>

		<i>porque lo conté algún día o porque rara vez dije que no podía irme de vacaciones con ellos porque tenía que juntarme con Valentina. Pero no era un tema de conversación mi hija en ese entonces... bueno, tampoco lo es ahora.</i>
CHINCO PECHO	:	<i>El hijo varón se fue a vivir a la casa de mis papás, se fue con nosotros porque era regalón, él se crió con mis padres. ...Con mis padres, yo también vivía con mis padres, exacto.</i>

En el presente ítem se prueba que el grupo familiar no actuó como agente socializador de nuestros entrevistados. La importancia de dicha institución social en cuanto a la transmisión de normas, valores, cultura y tradiciones de una generación a otra, se encuentra menoscabada. En la vida familiar de los participantes de esta investigación, dicha situación se ve reflejada en la inestabilidad de los lazos dentro de la misma familia, la deficiencia en la transmisión de valores y/o enseñanzas, y la dificultad que tienen nuestros entrevistados para vincularse con otros miembros de la sociedad.

Por otra parte, señalan que la noticia de embarazo también fue comunicada al grupo de pares. De acuerdo a lo cual, señalan:

LOCO	:	<i>No tenía muchos amigos... No tenía muchos amigos... Les conté, pero por lo general... tenía un par de amigos, pero para mí, en ese momento no tenía como la necesidad... no sé si la necesidad... pero para mí no influían mucho los amigos, ¿Me entendí?. Para mí, la solución la tenía que buscar yo. Y punto. Para mí los amigos eran como pah'</i>
------	---	---

		<p><i>distraerme no más poh', pah' pasarlo bien. Si bien, ellos sabían, y ellos no me decían que tenía que hacerme cargo... me preguntaban que qué iba a hacer, porque ellos entendían que ella no... que fue un cagazo poh'. Porque ellos sabían que ella no era mi polola como bacán y que siempre estuviera con ella. No poh'. Porque no era así poh'. Entonces ellos me preguntaban a mí que qué iba a hacer, y ellos me daban su punto de opinión. Fue sorprendente para ellos también poh', pero tampoco me decían: "Nah', que lo que tu tení que hacer es esto, esto, y esto otro". No, porque en ese caso, todos sabían que yo ya no quería nada, entonces estaba en mí no más, estaba en mis manos, en mi poh', en nadie más poh'. Eso poh'.</i></p>
EL TURCO	:	<p><i>Nah poh'... los dejé locos. Porque logré tener a la mujer que todos querían. Todos querían estar con ella. No se la creían.</i></p>
PAPI RICKY	:	<p><i>Bueno, a mis amigos les dije carreteando... porque a esa edad carreteaba todos los fines de semana, incluso en la semana cuando se podía. Y la mayoría de mis amigos, han sido amigos míos desde chico, de kínder, de que nacimos nos conocimos en el barrio, y todos me dijeron: "puta que la cagaste, qué vay a hacer, cómo la vay a mantener, qué vay a hacer con los estudios, vay a tener que trabajar, dejar la universidad, y en realidad era lo mismo que yo les hubiese dicho a ellos.</i></p>
CHINCO PECHO	:	<p><i>Uh... los amigos me leseaban, como cualquier amigo lesea a uno cuando deja embarazada a alguien. ...¿Qué vay a hacer ahora?, ¿Cómo te las vay a arreglar?, Vay a</i></p>

tener que empezar a ser fiel... todo eso... sabían como era de chucheta.

Se puede deducir en relación a los testimonios otorgados, los cuales coinciden en todos los entrevistados, que su grupo de pares no conformaron un referente para ellos.

A su vez, se indagó en la relación del entrevistado con su propio padre, con la finalidad de identificar algún patrón de conducta, o transgeneracionalidad del fenómeno.

NOMBRE	Chinco Pecho	Turco	Papi Ricky	Loco
Convivieron con su padre.	x	x	x	x
Consideran que tuvieron una mala relación con su padre.		x	x	
Consideran a su padre un referente.	x			x

En relación a este ítem, todos los casos declaran haber convivido con sus padres hasta la adultez temprana. En donde, la mitad de los entrevistados, señalan que la relación con su padre fue deficiente.

LOCO : *Buena. Bonita. Hasta el día de hoy. Mi papá trabajaba afuera igual, eso como que... no me molesta pero... fue como difícil igual. Trabajaba afuera y llegaba los puros fines de semana a Valparaíso. Compartía con él sábados y domingos. Pero bien.. fue bonito... porque mi papá*

		<p><i>siempre... jugábamos harto. Porque mi papá igual es como bien cabro chico, entonces jugábamos harto, compartíamos gustos por la pelota, todo poh', nos acompañábamos, era cariñoso, súper cariñoso. Jugábamos harto, nos reíamos mucho. Nos reímos hasta el día de hoy. Fue buena, yo encuentro que fue buena. Si, cuando él tenía que enojarse, se enojaba poh'. Y si me tenía que pegar, me pegaba. Si me tenía que corregir, me corregía.</i></p>
EL TURCO	:	<p><i>No... fue... bueno... la relación con mis papás siempre fue fría. Es que ellos igual son viejos antiguos, que no demostraban el cariño con sus hijos. Siempre fue fría.</i></p>
PAPI RICKY	:	<p><i>Bueno, ahora que estoy más viejo lo veo, pero no... obviamente no es la misma relación que tenía en ese entonces. Ahora lo veo mucho menos, antes vivía en su casa. Yo creo que quizás a él también le faltó explicar o enseñarme, de cierta forma, cómo era una familia. Él era un proveedor de la casa, con él no se hablaba de sentimientos, a él yo nunca lo vi mal, quizás pudo haber estado mal cientos de veces pero no lo demostraba. Era una maquina que trabajaba, y llevaba comida a la casa.</i></p>
CHINCO PECHO	:	<p><i>Una infancia totalmente con padre presente, padre y madre, hasta los 25 años por lo menos. ...Fue de lo más excelente la relación con mi padre, el fue carabinero. Después suboficial mayor, era dirigente deportivo, teníamos un club, un club allá en el pueblo. Uff... fue excelente, él era entrenador y yo era el goleador del</i></p>

equipo en basquetbol por ejemplo y él era el entrenador del equipo.

Respecto a la figura del padre, los entrevistados rechazan y/o manifiestan un cierto desprecio, respecto a la conducta de sus padres. Los cuales, mostraban un ejercicio de la paternidad más cercano a los ideales de la sociedad patriarcal.

Cuando se les consulta sobre si consideran que su padre ha sido un referente para ellos, sólo los participantes que tuvieron una buena relación con su padre, señalan que sí.

LOCO	:	<i>Claramente influye, porque los valores... lo padres enseñan valores. ellos son de cierta forma lo que tú adquieres, tú aprendes... No sé... eso. Ser una buena persona, lo que es mi papá. Yo también me lo considero, y se lo debo a él también.</i>
EL TURCO	:	<i>A lo mejor, si ellos hubiesen sido más padres... presentes digamos... eh... afectuosos con sus hijos... a lo mejor no me hubiese mandado las cagas que me mandé. Porque a veces uno... carente de eso, recurre a cualquier cosa.</i>
PAPI RICKY	:	<i>No sé si no cercana, pero no era una relación afectiva. Yo... hasta el día de hoy él es mi papá, pero no... no creo que por ejemplo me afectaría mucho su pérdida ahora... si bien, en un principio, era bacán porque tenía el mejor juguete, me daba plata pah' salir de vacaciones, te pasaba el auto, pero a la larga, esas cosas se van perdiendo. Van</i>

		<i>desapareciendo. Y en lo afectivo, no tengo un lazo tan cercano con él, como a diferencia lo tengo con mi mamá.</i>
CHINCO PECHO	:	<i>Ha influido... Lo que pasó, fue que muchas veces yo no le hice caso, porque él siempre me decía, me aconsejaba, me decía que tenía que estudiar más para ser algo más en la vida, en ese sentido nunca le hice caso. Me dedique a vivir el día a día no más, nada más ... pero el siempre me aconsejaba, me daba buenos consejos.</i>

Por otra parte, tres de los cuatro entrevistados, actualmente poseen familia propia con hijos. Con los cuales, señalan ejercer una paternidad activa.

NOMBRE	Chinco Pecho	Turco	Papi Ricky	Loco
Hijos con los que no ejerce su paternidad. (Índice).	2	1	1	1
Más hijos, mayores que el o los niños índice.	1	1	0	0
Más hijos, menores que el o los niños índice.	2	1	1	0
Tiene pareja o familia propia actualmente	Familia con hijos	Familia con hijos	Familia con hijos	Pareja

En relación a lo señalado anteriormente, se les pregunta acerca de su relación con los hijos que componen su actual familia. Los tres entrevistados que tienen más hijos de sus parejas actuales, residen con ellos y señalan que mantienen una buena relación con sus hijos.

LOCO	:	No aplica ítem.
EL TURCO	:	<i>Yo soy regalón... o sea, cariñoso, amoroso, todo lo contrario que fueron conmigo, yo soy con ellos.</i>
PAPI RICKY	:	<p><i>Si me pudiera describir como papá... Yo creo que soy muy buen padre. Quizás algunas cosas las hago porque me nacen, quizás también hago otras que las exagero y las hago para compensar lo que no hice con Valentina.</i></p> <p><i>...Por ejemplo, si tengo que comprar el coche, leche, ir al médico, no escatimo en gastos, si tengo que quedarme con ella, aunque esté muerto de sueño, estoy todo el rato jugando con ella hasta que ella se duerma, no me gusta verla llorar, trato de que esté siempre sonriendo, si llora cada un segundo, voy, me paro, la tomo. Mi pareja actual me dice que los niños también tienen que llorar, pero yo creo que son niños, si lloran no es por maldad, es que algo les molesta, así que trato de estar todo el rato encima de ella. Incluso, soy un poco sobre protector.</i></p>
CHINCO PECHO	:	<i>Buena. Buena. Mi hijo mayor ya no está con nosotros, pero nos visita bien seguido, dos veces a la semana por lo menos, incluso hace dos semanas se encalilló en un auto, pidió un prestamos de cinco millones y se compró un auto casi nuevo, así que por eso nos viene a ver más seguido ahora. Y la niña, aún vive con nosotros. Está estudiando. Sacando la enseñanza media, en esos colegios especiales que hace dos cursos por año.</i>

En este ítem, podemos identificar que los entrevistados si ejercen la paternidad con algunos de sus hijos. Sin embargo, para que ello sucediera, se dieron ciertas circunstancias que favorecieron el ejercicio de la paternidad: consideran que estaban enamorados de la madre del hijo, mantenían una relación formal con ella al momento de embarazo, contaban con una mayor estabilidad económica, entre otras. Es decir, que todos los factores que influyeron en el no ejercicio de la paternidad con su hijo índice, estaban cubiertos al momento de embarazo de los hijos con los que si ejercen un rol paterno.

En este apartado, se indaga en la relación que tenían los entrevistados con la madre del niño índice, previo y post a la situación de embarazo. A lo largo de las entrevistas, todos los participantes centran su testimonio en relación a las dificultades que les generaban la relación con la madre, lo cual se debía a que para los entrevistados, la paternidad se concibe dentro de un núcleo familiar y que asumir dicho rol significaba afrontar obligaciones y responsabilidades no tan solo para con el hijo, sino que también para con la madre.

NOMBRE	Chinco Pecho	Turco	Papi Ricky	Loco
Tipo de relación con la madre del niño índice.	Pololeo	Extra Marital	Pololeo	Pololeo
Calidad de la relación con la madre del niño índice.	Formal	Informal	Informal	Formal
Duración de la relación amorosa con la madre del niño índice previo a la situación de embarazo.	1 año	3 años	3 años	1 año
Cantidad de hijos contraídos con la madre del niño índice.	3	1	1	1
Duración de la relación amorosa con la madre del niño índice luego de la situación de embarazo.	13 años	0	0	1 año

Previo a la situación de embarazo, todos los casos mencionaron tener algún tipo de relación amorosa con la madre del hijo. Sin embargo, a pesar de mantener dicha relación, los entrevistados no se visualizaban a futuro con la madre.

<p>LOCO</p>	<p>:</p>	<p><i>Preocupada. Esa es la palabra. Entonces ya yo como que le traté de bajar el perfil un poco para yo también tranquilizarme, porque para mí en ese momento no era una noticia grata tener un hijo a esa edad con mi polola de ese entonces que para mí... yo no pensaba estar con ella, no tenía más pretensiones con ella.</i></p>
<p>EL TURCO</p>	<p>:</p>	<p><i>Si poh'... fueron tres años. Tuvimos una relación de tres años. Ya tenía 19 años cuando quedó embarazada. Y... claro... tuvimos una relación que fue bonita... pah'... por lo menos, yo lo supe distinguir así. Sabiendo que yo era mayor que ella... ella era una niña no más poh'... un niña inocente... y tuvimos una relación de tres años y en el transcurso de eso, ella quedó embarazada y ahí se terminó.</i></p>
<p>PAPI RICKY</p>	<p>:</p>	<p><i>...Bueno yo la conocí en el periodo que estaba en la universidad, ella pertenecía a otra carrera y en estas fiestas de aniversario de la universidad, de mechones, por un grupo de amigos, nos logramos contactar y empezamos a formar un tipo de amistad entre todo el grupo de amigos. Con ella, empezamos a tener una especie de pololeo pero con más libertades, no era algo formal.</i></p>
<p>CHINCO PECHO</p>	<p>:</p>	<p><i>Así empezó, indagué quién era y toda la cuestión, y le mandé un papel con el teléfono y todo... ella me llamó, y así nos conocimos, y empezó, y no nos separamos más.</i></p>

...A los siete u ocho meses de ella cuando se iba a mejorar, nos casamos. Pero no me casé enamorado de verdad, como debe estar uno enamorado de una mujer para unirse para toda la vida...

A pesar del carácter de la relación que mantenían con las madres de sus hijos índices al momento del embarazo, según los entrevistados, dichas mujeres no calificaban con las expectativas de mujer con la que pretendían conformar una familia.

Tres de los entrevistados, señalan que lo anterior se debía a la falta de amor que sentían por la madre del hijo.

LOCO

Yo con ella poh'. Yo no tenía más pretensiones con que... no sé, tal vez en algún momento terminara y después yo tener otra polola, otra pareja, otra mujer. Ella tampoco : sabía lo que quería, pero sí ella sabía que, y yo lo demostraba un poco con mis actitudes hacia ella que, no es que yo no quería hacerme cargo, ella sabía que yo no estaba preparado para eso, que yo tampoco lo quería.

EL TURCO

A la mamá la conocí... a ver... lo que pasa es que a esa edad... 16 años... ella era... era una mocosa no más... y acá... acá en la población donde ella vivía era atractiva : para todos. Porque era... vestía bien... vestía bonito. Y como yo don juan... la verdad quería dármelas de don juan, dije: la voy a conquistar. Y la voy a sacar adelante... o sea... voy a salir con ella. Una meta que me propuse

		<i>pero que me trajo muchos problemas... muchos problemas...</i>
<i>PAPI RICKY</i>	:	<i>Sí, mi responsabilidad con los estudios y la poca seriedad, o el no amor, con mi antigua pareja.</i>
<i>CHINCO PECHO</i>	:	<i>Nunca me sentí tan enamorado como debe estar uno cuando realmente se... para poder irse a vivir con una mujer, nunca sentí el amor, la pasión que tiene que sentir uno.</i>

Al sentir dicha falta de amor, señalada por los participantes, no consideraban posible conformar un núcleo familiar con las madres de sus hijos. Lo que influyó indirectamente, según lo señalado por los entrevistados, en la decisión de no asumir la paternidad con sus hijos índices.

Luego de la noticia del embarazo, tres casos mencionaron que no siguieron la relación amorosa que mantenían con la madre del hijo índice.

<i>LOCO</i>	:	<i>No pensaba, como que no quería pensar. Como que no quería pensar. En todo. En todo. En cosas de todo tipo. Era mecánica su mente, su pensamiento. No era reflexivo, no era: "¿Qué hago ahora?"... no era como lento... era como vacío. No sé si vacío pero era muy mecánico. Ella. Bueno, ella al ser así, tampoco me decía mucho. Yo lo único que, como en ese entonces... hasta.... el primer año recibimos esta noticia, yo en ese entonces ya no, si yo hubiese podido ya no estar con ella, yo no hubiese estado con ella.</i>
-------------	---	--

		<i>...Porque yo igual de repente andaba como con mis... con mis cosas poh'. Por ahí nunca la engañé en ese entonces, pero si comentaba de otras mujeres, de otras niñas, y ellos sabían que mi relación con la alondra era algo que no tenía... que era pasajero solamente. Que era como de juventud y punto.</i>
<i>EL TURCO</i>	:	<i>Una vez que ella quedó embarazada ya... ya quedó la escoba. Ya tomamos cada uno por su camino y ahí.. y nada. Fue.</i>
<i>PAPI RICKY</i>	:	<i>Bueno, yo entré al parto. Seguimos una especie de relación de amistad con Bárbara, nos veíamos sin obligaciones. Yo no estaba obligado a visitarla, ella por su parte no se sentía obligada a exigirme visitas, ni cantidad de dinero, pensión, nada. Ella tenía de cierta forma, una situación económica mejor que la de mi familia, y eso quizás favoreció el hecho de yo no sentir la necesidad de proteger a ese bebé, de cierta forma descansaba en la familia de Bárbara.</i>
<i>CHINCO PECHO</i>	:	<i>Después así solteros ella quedó embarazada. Motivo por el cual, yo me uní con ella, aunque mi papá me decía, para qué te vas a casar si no estas enamorado enamorado, no la querí... pah' qué te vay a casar, responde por el niño, dale tu apellido, yo te ayudo me dijo y no le hice caso, le dije: "no quiero que el hijo nazca sin papá" y me uní a ella y me case poh'.</i>

Finalmente, todos los entrevistados terminaron la relación con la madre del hijo índice ya que al no sentir el sentimiento de amor, que mencionaban en el ítem

anterior, conformar dicho núcleo familiar les significaba una pérdida y/o sacrificio de su ideal de libertad, al tener que renunciar a su autonomía y a contraer las obligaciones y responsabilidades que conlleva conformar su propia familia.

Analizar el presente nivel, indagando en el grupo de pertenencia de los entrevistados, considerando como tales a la familia y amigos, tenía por objetivo explicar la conducta de los participantes en lo que concierne a su actitud y valores. Sin embargo, podemos señalar que dichos grupos, según el testimonios de los participantes, no conforman un referente.

A su vez, podemos deducir que la red de apoyo de los entrevistados es limitada, debido a que el apoyo social ya sea emocional, material, e informacional que los participantes recibieron o percibieron de distintos miembros de su red social fue escaso. Lo que conlleva a que la dificultad que presentaron de adaptarse al rol paterno, pudo estar influida por la baja cantidad de recursos que dispusieron para afrontar dicho proceso.

Respecto a la relación del entrevistado con su padre, es difícil identificar transgeneracionalidad en el fenómeno. Dos de los entrevistados señalan, que no tuvieron comunicación con sus padres, a pesar de convivir en el mismo hogar. A su vez, señalan ausencia de un vínculo afectivo con sus padres. Se puede concluir, que critican y rechazan la paternidad patriarcal ejercida por ellos.

Finalmente, respecto a los tópicos de la relación con la madre del hijo índice, y el ejercicio del rol paterno con sus familias actuales, podemos identificar rasgos de relaciones machistas por parte de los entrevistados para con el género femenino. Debido a que demuestran, para con las madres de sus hijos índices, una negación

de la mujer como sujeto, y sentimiento de superioridad discriminando a la mujer como no digna del ejercicio de su paternidad para con sus hijos. A su vez, podemos señalar que las madres de sus hijos índices son víctimas de violencia simbólica ejercida por dicha dinámica machista, ya que al otorgarles toda la responsabilidad de crianza de los hijos en común, se coartan las posibilidades académicas, laborales, económicas, entre otras, al abandonar a las mujeres en el ejercicio de la maternidad. Cuando por el contrario, con quien han ejercido su rol paterno, siguen demostrando una relación afectiva subordinando a la mujer, pareja actual, al catalogarla como objeto merecedor de su paternidad.

Marco sociocultural de la paternidad.

En el presente nivel, se abordará la temática de paternidad como concepto. Cuando hablan del significado y la importancia de dicho rol en el desarrollo de los hijos, tres de los entrevistados, señalan que figura del padre es fundamental en la vida de los hijos.

LOCO	: <i>Primero, yo creo que un padre es el pilar fundamental de una familia, pero lo es aún más si tiene a la mamá al lado. Es un núcleo familiar poh'. ¿Me entendí?, pero para mi, el padre es como un poco la persona que te enseña poh', es un ejemplo, es la persona que te enseña valores, que te prepara un poco pa'l futuro digamos. Que tú tengas tus valores, que tú tengas tus pensamientos, para que cuando tu seas grande lo apliques y puedas ser una buena persona.</i>
EL TURCO	: <i>Putá... un pilar fundamental poh'... es un pilar fundamental yo creo. Para cada persona, su papá yo creo que es su pilar... de todo... de verte como un espejo. De ver lo que uno es. Si no lo tienes, todo mal. ...Yo creo que para un hijo es lo más lindo que uno pueda tener un padre cariñoso, que esté con él y que lo guíe, que lo oriente, que sea su pilar poh'. O sea, yo creo que no hay una relación más linda que esa. No. De todas maneras.</i>
PAPI RICKY	: <i>Si uno mira a la gente, hay tanta mamá soltera que uno pensaría que no. Pero igual hay otras personas que asumen un rol paterno con los niños... no sé, un abuelo, un tío...</i>

CHINCO PECHO :

Juega el rol principal... el padre viene siendo la columna vertebral de lo que puede ser un hijo, inculcándole todo lo bueno de la vida, enseñarle cómo tiene que ser, y cómo lo tiene que hacer poh' en todo sentido.

Podemos identificar que los participantes definen el rol paterno desde el significado más que desde la práctica. Considerando el actuar con sus hijos índices, se genera una contradicción en su discurso sobre la paternidad. A su vez, plantean ideas ambiguas respecto a la importancia del rol paterno para el desarrollo de los hijos.

Respecto a lo señalado anteriormente, se les preguntó a los entrevistados cuáles eran las funciones que consideraban que debía desempeñar un padre. Donde mencionaron cuatro elementos:

NOMBRE	Chinco Pecho	Turco	Papi Ricky	Loco
Educar		x		x
Proteger	x		x	x
Proveer	x		x	
Entregar afecto		x		x

Entregar afecto, fue mencionada por un solo entrevistado. Por el contrario, proteger fue mencionada por tres participantes. Hubieron dos casos, que coincidieron en los elementos que señalaron.

LOCO	:	<i>Y mi papá siento que es una buena persona, que es una persona cariñosa, yo soy cariñoso, valores que él tiene, yo también los tengo.</i>
EL TURCO	:	<i>No... yo creo que ese es el rol que cumple uno. Yo creo que aparte de eso, ya los niños tienen su vida poh', si uno tiene que orientarlos... ellos tienen una formación y en ese lapso tiene que estar uno... porque ya pasarse a otro extremo de la vida de él... ya es su vida, yo jamás me he metido ya son cosas de ellos, solamente uno los guía, es decir, desarrolla a la persona guiándola... eh... qué sé yo... eh... aconsejándola, lo bueno, lo malo, estar siempre al lado de ellos.</i>
PAPI RICKY	:	<i>En primer lugar protección, ya sea ser el protector del bebé, de la familia en realidad. Eh... proveedor, y... bueno, creo que fundamentalmente protector y proveedor.</i>
CHINCO PECHO	:	<i>Bueno, velar por el bienestar de ellos sobre todo, sobre todo velar por el bienestar de ellos... Primero de que tengas un buen trabajo, para que no les falte nada como para alimentación, o para subsistir.</i>

En el presente ítem, la descripción de dos casos evidencia rasgos de una paternidad patriarcal ya que mantienen una visión mítica del ser padre. Conservan la imagen rígida del padre de familia, con las tradicionales funciones instauradas por el patriarcado de proveer y proteger. La función económica de los padres sigue siendo un elemento central en el desempeño paterno según el relato de los entrevistados. Los otros dos participantes, señalan la necesidad del acercamiento afectivo del padre con el o los hijos.

De acuerdo a lo señalado anteriormente por los entrevistados, se les consulta si dichas funciones cambian cuando el padre no reside con el o los hijos. A lo que las respuestas se encontraron divididas.

<p>LOCO</p>	<p>:</p>	<p><i>No, yo creo que no. O sea... no deberían. Pero igual depende. En mi caso, nunca viví con mi hijo. Yo creo que el rol de padre... el que cumple esa... ese rol, es el abuelo del pablo. Que es quien vive con él.</i></p>
<p>EL TURCO</p>	<p>:</p>	<p><i>No, no, yo creo que no ... yo creo que... eh... Ni por muy lejos que esté uno de sus hijos, es como lo que me paso en el caso de la niña. Si la niña hubiese... me hubiese querido a mí, me hubiese tenido pero ella no lo quiso, no yo.</i></p>
<p>PAPI RICKY</p>	<p>:</p>	<p><i>No creo que cambien 100%, como proveedor puedes ocuparte de que no les falte nada, de que tenga salud, educación. Como protector, también yo creo que uno trata de proteger, pero ya el hecho de no vivir bajo el mismo techo, van a haber instancias que no puedas protegerlo como se espera o como debes.</i></p>
<p>CHINCO PECHO</p>	<p>:</p>	<p><i>Claro. Claro que cambió. Claro que cambia. Yo, con tal de no acercarme a mi ex mujer, opté por no cumplir esas funciones.</i></p>

Un tópico encontrado en las diversas respuestas entregadas por los entrevistados, es que la paternidad no es considerada un estado permanente, sino que es un rol condicional. Según los participantes, se deben dar ciertas condiciones como, vivir o

no junto a los hijos, una buena relación con la madre, una buena relación con los hijos, entre otras, que favorezcan o amporen el ejercicio de su paternidad.

A modo de síntesis de este nivel, podemos señalar que de acuerdo a las contradicciones presentes en los relatos de los participantes, además de atribuirse al proceso de sus propias experiencias personales, se debe a que la paternidad en nuestra sociedad está experimentando una transición.

La masculinidad hegemónica realizada por el patriarcado, presente en el testimonio de los entrevistados, definen el rol del varón y, con ello, la función del padre presentándolo como proveedor y protector, mientras que a la madre se le atribuyen las funciones afectivas y domésticas de la crianza. Sin embargo, debido a la inserción de la mujer al campo laboral, la función proveedora del hombre se ha visto disminuida. Es decir, que con los cambios sociales que ha sobrellevado nuestra sociedad, la ideología patriarcal se ha ido desmoronando por las nuevas necesidades de los actores sociales.

De acuerdo a lo señalado por los participantes, podemos advertir que el patriarcado no ha perdido del todo su legitimidad, es por ello que podemos evidenciar las incoherencias presentadas por los entrevistados en relación al significado de la paternidad. Como sociedad, nos encontramos más bien en un proceso de deslegitimación del patriarcado, el cual provoca dichas incongruencias entre sus discursos y su actuar.

CONCLUSIONES

El presente apartado pretende dar cuenta de las reflexiones de la investigación. La cuál, abordó la vivencia de hombres que por voluntad propia renunciaron al ejercicio de la paternidad de uno o más hijos, mediante una metodología cualitativa de estudio de casos aplicada a través de entrevistas abiertas y posteriormente, del análisis categorizado de la información obtenida.

El objetivo general de esta investigación, intenta describir la experiencia de padres ausentes entorno a la temática. Por ello, como punto de partida, se planteó como uno de los objetivos específicos conocer la experiencia de hombres que hayan renunciado por voluntad propia al ejercicio de la paternidad con alguno de sus hijos. Dicho objetivo, se considera logrado debido a que el instrumento fue aplicado a cuatro hombres que se encontraban en esa situación y se indagó en los aspectos individuales de los entrevistados, en el ámbito familiar y grupo de pares, y finalmente en su marco sociocultural.

Respecto al nivel de análisis individual, se puede señalar que los entrevistados desarrollan una masculinidad que basa sus acciones principalmente en el gozo de la vida y/o del disfrute de sus etapas vitales, priorizando su propio bienestar ante el de los demás. Debido a que los participantes, a pesar de encontrarse en la etapa de adultez temprana, señalan en reiteradas ocasiones que, al momento de la noticia de embarazo, el acceder a la paternidad suponía el abandono de sus metas, a desaprovechar su juventud, y coartar su libertad y felicidad sin preocuparse por las necesidades del hijo, ni del derecho de igualdad con la mujer respecto a la corresponsabilidad de crianza. A su vez, se puede identificar la presencia del ejercicio de conductas ligadas al micromachismo. Ya que a pesar de compartir, en el discurso, el modelo de una nueva paternidad alejada de los ideales patriarcales, sus comportamientos evidenciaban el ejercicio de una masculinidad hegemónica replicando la relación de poder sobre la mujer.

En relación al ámbito familiar y grupo de pares, podemos mencionar que los entrevistados no contaban con referentes que los orientaran o motivaran al ejercicio de la paternidad. Junto con ello, podemos evidenciar que la familia como institución ha perdido su función formadora, debido a que las familias de origen no figuraron en los relatos de los participantes como actores relevantes en relación a la temática abordada.

A su vez, el marco sociocultural de los entrevistados está caracterizado por el patriarcado e ideología machista, debido a que los entrevistados subliminalmente concebían la paternidad dentro de un núcleo familiar tradicional, y planteaban que la principal función paterna, y más mencionada por los participantes, fue la de proveer. A pesar de que los entrevistados manifestaban rechazo por la paternidad patriarcal y figura de masculinidad hegemónica que percibían de sus padres y de, en ocasiones, mostrar un discurso más acercado al modelo de una nueva paternidad, sus prácticas sociales siguen promoviendo la negación a la mujer como sujeto en diversos ámbitos.

Cabe destacar, que a lo largo de los relatos de sus experiencias entorno a la temática, no se presenta la figura del hijo en ninguno de los niveles. Se pesquisa que los entrevistados no consideran como hijos a sus hijos índices, ya que evidencia un proceso de invisibilización por parte de los entrevistados en relación a la imagen de su o sus hijos índices. Por ejemplo, nuestros entrevistados, señalaron que su mala o escasa relación con la mujer (madre), era una las circunstancias no cumplidas para poder ejercer correctamente su paternidad, este aspecto evidencia la falta de visión de ellos, respecto del sujeto hijo como portador de derechos como ser humano.

El segundo objetivo específico planteado en la presente investigación, apuntó a responder una de las preguntas de investigación, que sugería identificar los factores que influyeron en la decisión de los entrevistados para no asumir el ejercicio de su paternidad. Dicho objetivo, se considera logrado debido a que en el capítulo anterior

se presentan los factores que señalaron los participantes durante las entrevistas. En donde podemos mencionar que el factor principal que influyó en su decisión, según el propio relato de los participantes, está ligado a la relación de poder sobre la mujer. El testimonio otorgado por los entrevistados, estuvo constantemente relacionado a la mujer madre del hijo índice. Respecto a lo cual, los participantes señalan que debido a que dichas mujeres no con cumplían con las expectativas para que ellos quisieran formalizar su relación y conformar el núcleo familiar que consideran fundamental para el ejercicio de su paternidad, por lo que optaron no asumir el ejercicio de esta.

Respecto al tercer y último objetivo específico planteado en la investigación, sobre descubrir el significado de paternidad para hombres que no mantienen ningún tipo de vínculo o relación con alguno de sus hijos, se puede conjeturar de los resultados obtenidos en los objetivos anteriores, que posee características profundamente patriarcales. Podemos identificar que los entrevistados plantean ideas ambiguas respecto a la paternidad. Dicha situación, se atribuye a que la visión mítica que poseen del rol paterno, se ha visto afectada por las demandas de adaptación del hombre a las nuevas necesidades de los actores sociales, las cuales han surgido debido a los cambios sociales que ha sobrellevado nuestra sociedad. A su vez, los entrevistados perciben el rol paterno como un estado condicional que puede ser desempeñado sólo bajo ciertas circunstancias que facilitan su ejercicio. Al profundizar en ello, podemos aseverar que a pesar de los cambios sociales ocurridos frente al tema de paternidad, esta sigue estereotipada, exigiendo cómo esta se debe desarrollar, criticando, y castigando cualquier otra forma de ejercicio, relegándola de mala o falta de paternidad, llevando a los padres a la concepción de fracaso, en el ejercicio del mismo. Es por ello, que para los entrevistados, es fundamental que se cumplan estas circunstancias y supuestos para que pueda ser ejercido de manera correcta, según su visión, de acuerdo a los estándares sociales, morales y culturales aún arraigados. Los estereotipos sociales de la paternidad patriarcal, pesaron en los entrevistados, a la hora de tomar las decisiones o responsabilidades frente a otro sujeto, los cuales decidieron no ejercer este rol y ser

condenados a la mala paternidad o al fracaso en el ejercicio de ella, dado el rechazo social que este tipo de conductas conllevan en una sociedad que exige una transformación en el rol. Este tipo de juicio social puede llevar a que los entrevistados hayan llevado a identificar que la existencia de un hijo, sin cumplir estas circunstancias y supuestos que mencionan, sea considerado como un problema a resolver. Bajo este postulado, podemos inferir que de acuerdo a las características cognitivas, psicológicas, y las experiencias de vida del sujeto que podrían de alguna forma de condicionar sus capacidades para enfrentar las problemáticas y desafíos, podrían influir en que el sujeto, sea capaz de ejercer o no, este rol.

Otro componente relevante que confluye de manera transversal en nuestros entrevistados, es que desde el punto de vista de la perspectiva de género, sienten que tienen derecho a su desarrollo personal, por sobre el de las mujeres y los hijos. Hablamos de que, valoran sus derechos humanos por sobre los derechos de los demás individuos, madre e hijo; aspecto, que sin duda alguna, es una clara manifestación de la arraigada desigualdad de género en nuestro sistema social.

Finalmente, la hipótesis planteada en la presente investigación sugería que los padres ausentes no ejercen su rol debido a poseer una visión patriarcal de la paternidad. Junto con esto, dicha sugerencia intenta responder una de las preguntas de investigación expuesta en el punto número dos del presente documento, que busca averiguar cómo emerge el fenómeno del padre ausente. Respecto a lo cual, podemos señalar que a pesar de las experiencias personales que cada entrevistado vivenció y los factores señalados por ellos que incidieron en su decisión, se considera que la hipótesis ha sido acertada. Debido a que podemos identificar que, desde una perspectiva de género, el patriarcado como un componente transversal estuvo presente en todos los aspectos en los que se indagó. El patriarcado influyó en la configuración de las identidades de masculinidad de los participantes, en la concepción que los entrevistados poseían de la paternidad y la mujer, y en la visión de la problemática que poseía la familia de origen y su superflua participación en la

situación. Es por ello, que es posible identificar innumerables contradicciones en los relatos de los participantes, debido a que los varones que fueron entrevistados en esta investigación construyeron su individualidad en una sociedad patriarcal, bajo una compleja gama de relaciones entre hombres, mujeres, e instituciones, que perpetuaban la distinción y diferencia entre roles, y que produjeron y reproducen, aún en la actualidad, desigualdad entre hombres y mujeres.

El patriarcado sigue vigente, pero con los cambios sociales que han acontecido en la sociedad chilena, dicha ideología parece encontrarse en decadencia. Junto con ello, la paternidad está experimentando una transición debido a las nuevas necesidades que manifiestan los actores sociales. Pese a ello, de acuerdo a lo señalado por los participantes, podemos comprobar que el patriarcado no ha perdido del todo su legitimidad, ya que el código patriarcal no se ha disipado de nuestra estructura psicológica y prácticas sociales.

Aún podemos observar los estereotipos, que más allá de los matices que puedan existir, todavía existe culturalmente lo que el padre o madre deben ser. En este sentido; en la sociedad, un padre está relegado a la autoridad, la protección y el ser proveedor, dejando a la madre el cuidado cotidiano, los afectos y emociones. Estas visiones, están a la base de lo que la sociedad patriarcal espera de cada uno de ellos, pero si nos centramos en las expectativas del padre y los roles asignados; estos roles, en las circunstancias vividas al momento de la llegada del hijo, esta paternidad estereotipada socialmente, no podría ejercerse en plenitud, de acuerdo a la propia concepción o supuesto de los entrevistados.

Como sociedad nos encontramos en un proceso de deslegitimación del patriarcado, el cambio social, respecto a lograr la equidad de género, se encuentra en proceso, pero la transformación de ideas y valores no se ha manifestado en el comportamiento y conducta de todos los actores sociales. En este caso, vemos un arraigado móvil social, donde se excluye de responsabilidad tácita al padre del cuidado de sus hijos desde su concepción, la ley chilena en cuanto a la paternidad, o los derechos reproductivos, profundiza aún más esta exclusión, entregando el

cuidado a priori del hijo que esta por nacer, a la madre. En este sentido, a pesar de los cambios en los derechos sexuales y reproductivos otorgados a la mujer, acentúan el vacío en lo que respecta al hombre en la sociedad chilena. Es imperioso en este sentido, seguir avanzando en cambios que vayan modificando la visualización social desde el punto de vista legal y normativo, la concepción de la responsabilidad en cuanto a la paternidad y la corresponsabilidad la crianza o cuidado de los hijos.

Cabe señalar que, aún las instituciones fundamentales para la sociedad siguen reticentes a la evolución del concepto de paternidad, concibiendo este como una derivación al concepto de familia, imposibilitando el ejercicio del primero, fuera de este núcleo. Como por ejemplo, el Estado a través de todas sus políticas públicas, la Justicia y el marco legal y normativo, por sobre todo la lenta transformación de cómo se percibe a los distintos sujetos de derecho en esta materia, siguen gestando en su seno una concepción patriarcal y de desigualdad entre hombre y mujeres. Sin duda alguna, los movimientos sociales hoy están realizando un gran trabajo en esta materia, poniendo temas complejos en la discusión pública y que son fundamentales para la sociedad.

Se ha avanzado en el enfoque de género y en los movimientos feministas, pero la tensión que limita el avance de las masculinidades y paternidades está en la hegemonía establecida en el debate entorno a la paternidad y la familia, ya que la problemática no se debería centrar en el núcleo de la familia, ni en el padre por sí sólo, sino que está en el contexto donde ese núcleo puede realizarse, desenvolverse.

La problemática del padre ausente, no se puede pensar como una cuestión unidireccional, atribuida en exclusiva al padre, porque hay muchos actores en juego, y si hay muchos actores, puede haber mucha práctica de cuidado personalizado e integral para la necesidad de cada caso, o problemática relacionada a las paternidades. A su vez, la invisibilización del hombre como sujeto de atención, y su omisión en los procesos de intervención, constituye una vulneración de derechos.

A raíz de lo expuesto en la presente conclusión, resulta fundamental que el trabajador social realice intervenciones interdisciplinarias y, que a su vez, haga un profundo trabajo de reflexión y de sistematización, e invite a los profesionales de otras áreas a hacerlo, respecto a la histórica resistencia de incluir al hombre en sus prácticas como sujeto de atención, ya que por más pequeños que puedan ser los aportes obtenidos de aquel quehacer; el incluir de forma protagónica a los varones en los procesos de cambios, encauzará la equidad de género trabajando en potenciar la valoración de la vinculación emocional de la paternidad, en equilibrar y desarraigando el patriarcado del ejercicio de los roles paternos y maternos, con la finalidad de prevenir vulneraciones de derechos, tanto para la infancia, mujeres, y hombres.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

El presente apartado tiene como objetivo presentar elementos que surgieron en el estudio realizado, pero que no se encontraban contemplados dentro de los objetivos de investigación. En relación a lo cual, podemos mencionar dos tópicos que emergieron de forma espontánea en los relatos de los entrevistados: opinión respecto al aborto, y la concepción reemplazable del rol paterno.

En el testimonio de los participantes, al narrar su experiencia entorno al momento de afrontar la noticia de embarazo, surgió de manera innata la temática del aborto. En donde, la mitad de los entrevistados señalan no estar de acuerdo con la posibilidad de efectuar uno.

LOCO: Sí, teníamos conversaciones, pero nunca se dio el tema como de aborto. Nunca.

PAPI RICKY: Se puso a llorar, y ella insistía en que no quería tener a Valentina porque no teníamos una familia formada como se espera para recibir a un bebé, pero ninguno de los dos pensaba en abortar, sino que no deseábamos que así fuera la situación.

Respecto a los comentarios que emergieron, se visualiza una perspectiva moralista del hecho de abortar, considerándolo como algo malo, que no se debe hacer. Sin embargo, no fundamentan sus respuestas con argumentos, y sólo rechazan la posibilidad.

LOCO: No. No. No poh'. No fue una opción. No es una opción. Nadie está diciendo que traigamos niños al mundo y... olvidémonos de ellos. Yo reconozco que fue un error, yo era un adolescente... era un niño... hablando

de madurez, digamos... pero nunca voy a estar de acuerdo con el aborto... o sea, es una estupidez.

A pesar de ello, no reflexionan entorno a su abandono de la responsabilidad compartida de la crianza de los hijos. Por lo que se les consulta su opinión respecto a que la madre del hijo índice se adjudique toda la responsabilidad de criar debido a su ausencia, a lo cual los entrevistados señalan:

PAPI RICKY: Me es difícil pensar en que toda la responsabilidad se la llevó ella. Si bien, ella contaba con el apoyo de su familia, ella logró retomar sus estudios, sus papás le cuidaban a la Vale, pero igual fue injusto para ella... continuar la carga sola... eh... de cierta forma, ella sí tuvo que cambiar su vida, ella dejó de ir a los paseos donde íbamos todos los amigos, ella sí quizás durante el embarazo creó el lazo de mamá y dejó de lado todo lo demás. Quizás es verdad que es más fuerte el lazo que crea una mamá con un hijo, que un papá y un hijo.

A su vez, podemos identificar que los entrevistados consideran que el padre posee un rol secundario o sustituible en la vida de un hijo.

LOCO: ...Tiene apoyo sobre todo de los papás de la Alondra. De sus abuelos. Que está bien, más que nada por lo abuelos. No es que no me importe, pero igual me da tranquilidad que ellos estén, que al fin y al cabo se han hecho cargo de él.

LOCO: Es que yo lo digo porque son más grandes poh', son más... no sé ella igual es joven, entonces los abuelos yo creo que representan para él una imagen paterna. Porque la Alondra no creo que tenga un rol... como... 100%, ¿me entendí?

LOCO: En el sentido de que igual ella era súper inmadura. Y ahora yo creo, me imagino, que tampoco ahora es una persona madura. Entonces eso. Más que nada por eso, siento que ella era muy inmadura, como para ahora ejercer una labor de madre y toda la cuestión. Porque yo veo más que los abuelos se hacen cargo y cumplen la función paterna del Pablo.

Entorno a la temática de afrontar la noticia de embarazo, no se busca que los participantes de la investigación estén a favor del aborto, sino que se espera que los entrevistados problematicen su abandono a la responsabilidad de criar y visualicen que dicho deber es compartido. Sin embargo, los entrevistados no reflexionan entorno a lo esperado. A su vez, concluyen que dicha postura se justifica debido a que la responsabilidad de la crianza, es ejercida por otros.

Los abuelos maternos, son mencionados por tres de los entrevistados, como los que se han hecho cargo de la crianza de sus hijos índices. Dicha situación, evidencia que la mujer madre soltera, necesita colaboración para ejercer la crianza de sus hijos y ha tenido que buscar un compañero en sus propios padres, para poder desarrollarse en otros los ámbitos a los que pertenece, al no contar con el padre de sus hijos.

APORTE AL TRABAJO SOCIAL

El trabajo social como ciencia promueve las transformaciones sociales, la resolución de problemas en relaciones humanas, la reparación y la restitución de derechos de las personas para asegurar su bienestar, por lo que sus principios se basan en los derechos humanos y la justicia social, y fundamenta su ética en el respeto al valor y dignidad inherente de las personas, resguardando su integridad en relación a su bienestar físico, psicológico, emocional, y espiritual, de todas las personas.

Es por ello, que este trabajo pretendió aportar a la disciplina información acerca de la perspectiva de los hombres en relación a la problemática en cuestión; desde una mirada distinta, poco explorada o analizada, desde el punto de vista del trabajo social, ciencias sociales en general, y el área de salud. De manera de contar con la experiencia de la fuente directa, respecto a cómo ellos han renunciado a su paternidad y conocer el trasfondo de sus justificaciones y visiones frente a su decisión.

Con el devenir de la sociedad, todos los actores presentes en ella han experimentado cambios, por lo que la presente investigación pretende exponer la necesidad imperiosa de considerar al hombre como sujeto de estudio. Las masculinidades y paternidades, se están transformando, pero a causa de la antigua posición de poder que tenía el hombre dentro de las relaciones sociales, se ha cristalizado a las mujeres como víctimas y a los hombres como victimarios y/o, en su defecto, han sido invisibilizados como sujetos de estudio e intervención, resultando una cuestión prácticamente tautológica. Por ejemplo, los estudios realizados sobre el embarazo adolescente o el fenómeno de las madres solteras, sitúan la problemática en el lugar de las mujeres, ya sea porque el embarazo tiene lugar en el cuerpo de la mujer, porque los métodos anticonceptivos están hechos, en su mayoría, para las mujeres, y porque las consecuencias más importantes están centradas en la vida de las mujeres, pero dicho pensamiento lógico termina

justificando la desaparición de los varones en el entorno de la educación sexual y reproductiva, y en la problemática de estudio de esta investigación. Es por ello que, en las ciencias sociales, el no reconocer el lugar de los varones como un actor social importante y propio de análisis dentro de una problemática, nos desestimula, y consolida la inequidad de género. Si el hombre no forma parte del problema, es difícil que forme parte de la solución.

En lo que respecta al aporte de la presente investigación, de acuerdo a los resultados obtenidos, pretende establecer la necesidad del hombre ser considerado como sujeto de estudio e intervención, no tan sólo focalizado en el abordaje de la situación del padre ausente, sino que en la difusión, y sensibilización de hombres respecto a las nuevas masculinidades y paternidades, con la finalidad de integrar realmente el género como una dimensión de análisis relacional para favorecer la transformación social y lograr relaciones de horizontalidad entre hombres y mujeres, para proteger la infancia, a la mujer, y al mismo varón, de las repercusiones negativas que pueden provocar las problemáticas sociales presentes en la sociedad actual.

A raíz de lo señalado anteriormente, resulta trascendental desarrollar procesos reeducativos, y de acompañamiento a los hombres adolescentes chilenos, en torno a salud sexual, reproductiva, y paternidad. Los participantes de la investigación, señalaron que la educación sexual aborda, sólo a lo que respecta a conceptos básicos de la relación sexual, confundiéndola con la enseñanza de la biología de la reproducción humana; y a su control, haciendo referencia al uso de métodos anticonceptivos. El acceso a la información es un paso estratégico para avanzar en la autonomía y abrir espacios a nuevas reivindicaciones para el hombre. Por todo ello, para mejorar la calidad de la educación sexual, reproductiva, y en habilidades parentales, es necesario hacer partícipe al hombre y darle un rol más protagónico dentro de ella. El acceso a información clara y de calidad es lo que permite tomar decisiones libres e informadas, además de ser un ámbito fundamental en la vida de las personas, tanto para su dignidad y respeto, como para una serie de Derechos

Humanos, tales como el derecho a la vida y la integridad física, como la autonomía y la libertad personal, como el derecho a no sufrir discriminación ni violencia, como el derecho a la salud, entre otros.

En síntesis, el aporte que se pretende entregar en el presente estudio, es establecer al hombre como sujeto de estudio, mediante la exposición de las carencias que reflejan los entrevistados en relación a la problemática en cuestión, a la vez de establecer la importancia que merece el integrar al hombre en los procesos de transformación para nuestra sociedad.

Bibliografía

- Aguayo, F. Sandler, M. (2011) : **Masculinidades y políticas públicas: Involucrando a hombres en la equidad de género.** Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Arriagada, I. (2004) : **Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas.** Toluca, México. Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Arriagada, I. (2007) : **Familias latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales.** Toluca, México. Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Aguayo, F. Sandler, M. (2011) : **Masculinidades y políticas públicas: Involucrando a hombres en la equidad de género.** Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Aylwin, N. Solar, M. (2002) : **Trabajo Social Familiar. Santiago, Chile.** Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Ávila Briones, N. (2011) : **Percepciones de las Mujeres Jefas de Hogar, frente a sus funciones parentales.** Santiago, Chile.

Escamilla, D. Parra, Y. : **Familias monoparentales, madres**
Sepúlveda, M. Vásquez, V. **solteras jefas de hogar.** Chillán, Chile.
(2013).

Flores, R. (2009) : **Observando observadores: Una**
introducción a las técnicas cualitativas
de investigación social. Santiago, Chile:
Ediciones Universidad Católica de Chile.

Juica Martínez, A. Quiroz : **Creencias y valores de las familias**
Alarcón, C. (2009) **monoparentales con jefatura femenina**
en la comuna de Peñalolén. Santiago,
Chile.

Ministerio de desarrollo social. : **Jefatura femenina en hogares**
(2009). **monoparentales.** Santiago, Chile:
Observatorio Social. 26 de Julio de 2016,

Ministerio de Desarrollo Social. : **CASEN: Mujer y Familia.** Santiago, Chile.
(2011).

Ministerio de Justicia / Servicio : **Caracterización y perfil de madres que**
Nacional de Menores, **consultan / ceden sus hijos/as para**
Departamento de Adopción. **adopción en SENAME.** Santiago, Chile.
(2007).

Olavarría, J. (2001) : **¿HOMBRES A LA DERIVA? Poder,**
trabajo y sexo. Santiago. LOM Ediciones.
A.

Olavarría, J. (2001) : **Y todos querían ser (buenos) padres.**
Varones de Santiago de Chile en

conflicto. Santiago, Chile: FLACSO-Chile. B.

Olavarría, J. Madrid, S. (2005) : **Sexualidad, fecundidad y paternidad en varones adolescentes en América Latina.** México. UNFPA/FLACSO Chile.

Ordóñez Venegas, M. Madrid : **Consecuencias psicosociales y culturales en adolescentes con ausencia de figura paterna, en contexto de vulnerabilidad social.** Santiago.
Rojas, P. (2013)

Peralta, M. (2013) : **Sentidos y significados de familia de los usuarios del programa de intervención breve amanecer, lo espejo.** Santiago.

Salazar, G. (1990) : **Ser niño "huacho" en la Historia de Chile (Siglo XIX).** 20 de Julio de 2016, de Educar Chile.

Viveros, E. (2010) : **Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica.** Medellín, Colombia. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, núm. 31.

Fuentes electrónicas

- Acuña, F. (2015) : **Incumplimiento de visitas.** Consultado el 13 de Noviembre de 2016, de Abogados en Curico. Sitio web: <http://www.abogadosencurico.cl/incumplimiento-de-visitas/>
- Adecco México. (2013) : **Hombre mexicano: nuevo rol profesional y familiar.** Consultado el 13 de Julio de 2015, de Expok News. Sitio web: <http://www.expoknews.com/hombre-mexicanonuevo-rol-profesional-yfamiliar/>
- Anónimo. (2011) : **Paternidad y filiación.** Consultado el 13 de Noviembre de 2016, de Tesis USOM. Sitio web: <http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/21883/Capitulo2.pdf>
- Arriagada, I. (2007) : **La diversidad y desigualdad de las familias latinoamericanas.** Consultado el 26 de Julio de 2016, de Universidad de Caldas. Sitio web: http://200.21.104.12/ucaldas/docs/seminario_familia/PONENCIA_IRMA_ARRIAGADA.pdf
- Baeza, A. (2013) : **Hijos inscritos fuera del matrimonio llega al 69,73% en 2012 y cifra es la mayor que entrega el Registro Civil.** Consultado el 21 de julio de 2016, de Diario la Tercera. Sitio web: <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/01/68050409-5-9-hijos-inscritos-fuera-delmatrimonio-llega-al-69-73-en-2012-y-cifra-es-la-mayor.shtml>

- Barudy, J. : **Los buenos tratos y la resiliencia infantil en la prevención de los trastornos del comportamiento.** Consultado el 13 de noviembre de 2016, de linkedin slideshare. Sitio web: <http://es.slideshare.net/vaalentinaahenriquez/los-buenos-tratos-y-la-resiliencia-infantil-en-la-prevencion-de-los-trastornos-del-comportamiento>
- Fuller, N. (2012) : **Repensando el Machismo Latinoamericano.** Consultado el 21 de Noviembre de 2016, de Hipatia Press. Sitio web: <http://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/mcs/article/download/218/PDF>
- Martín, R. (2004) : **Análisis de contenido.** Consultado el 25 de Julio de 2016, de Universidad de Castilla – La Mancha. Sitio web: https://www.uclm.es/profesorado/raulmmartin/Estadistica_Comunicacion/AN%C3%81LISIS%20DE%20CONTENIDO.pdf
- Ochoa Ávalos, M. (2007) : **Pobreza y jefatura femenina Revista de Estudios de Género.** Consultado el 22 de Julio de 2016, de Redalyc. Sitio web: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88402507>
- Oliva, E. Villa, V. (2013) : **Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización.** Consultado el 21 de Julio de 2016, de Scielo. Sitio web: <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Ramírez, J. (2014) : **La investigación cualitativa y el estudio de casos múltiples.** Consultado el 26 de Julio de 2016, de Academia.edu. Sitio web: http://www.academia.edu/7103948/La_investigaci%C3%B3n_cualitativa_y_el_estudio_de_casos_m%C3%BAltiples

Sousa, V. Driessnack, M. : **Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. parte 1: Diseños de investigación cuantitativa.** Consultado el 19 de Julio de 2016, de Scielo. Sitio web: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v15n3/es_v15n3a22.pdf

Ruiz, M. (2014) : La entrevista Cualitativa. Consultado el 22 de Julio de 2016, de Calaméo. Sitio web: <http://es.calameo.com/read/001968728b5ba59013a10>

ANEXOS

1.- Matriz de operacionalización de variables.

OBJETIVO GENERAL	Describir la vivencia de progenitores varones que han renunciado voluntariamente a asumir y ejercer la paternidad sobre su o sus hijos.			
DEFINICIÓN CONCEPTUAL	Vivencia: <i>Hecho de vivir o experimentar algo.</i> ¹			
DEFINICIÓN OPERACIONAL	Vivencia: <i>“entiendo por vivencia la conjunción dinámica de lo que el sujeto percibe o experimenta en relación con el medio (lo cognitivo) y lo que esta experiencia vale para él (relación afectiva que establece con dicho medio)”</i> (Fariñas, G. 2005. Pág. 152). ²			
VARIABLES	DEFINICIÓN	DIMENSIÓN	INDICADORES	ÍTEMES
Vivencia de progenitores varones que han renunciado voluntariamente a asumir y ejercer la paternidad sobre su o sus hijos.	Situación experimentada y/o vivida, y las apreciaciones respecto de la situación, de aquellos hombres quienes; mediante una relación sexual consensuada con una compañera, logran la fecundación; y luego de que la mujer participe en la cópula decida llevar a cabo el embarazo con un parto satisfactorio, el hombre no reside con el o la nacida, no le otorga tiempo, no realiza ningún tipo de actividad para crear un vínculo afectivo con su descendencia, no	- Experiencia de hombres que no mantienen ningún tipo de vínculo o relación con alguno de sus hijos biológicos. Sentimientos respecto a esas experiencias	- Relato de la historia, con hechos concretos, respecto a la afrontación de la situación de embarazo del hijo o hijos en cuestión hasta la actualidad. - Etapa del ciclo vital del entrevistado al momento de la	- ¿En qué etapa de tu vida se originó la situación de embarazo de tu pareja? Cuál fue tu reacción ante la noticia del embarazo? Cuándo decidiste renunciar al ejercicio de la paternidad? Cuáles fueron las explicaciones que te diste a ti mismo para

¹ Real Academia Española. Sitio Web: <http://dle.rae.es/?id=bxm9Wku>

² Fariñas, G. 2005. *Psicología, educación y sociedad. un estudio sobre el desarrollo humano*. Editorial Félix Varela. La Habana.

	<p>colabora con los cuidados del niño o niña; es decir que, a grandes rasgos, no ejerce la función o rol de padre.</p>		<p>situación de embarazo.</p> <p>-Expectativas a futuro del entrevistado, previo a la situación de embarazo.</p> <p>Atribución de la responsabilidad del embarazo según el entrevistado.</p> <p>Rol o función que, según el entrevistado, debe desempeñar un padre para con sus hijos.</p> <p>Conciencia de las consecuencias de un padre ausente en los niños.</p> <p>Tipo de relación con la madre del hijo.</p> <p>Apoyo del grupo familiar y grupo de pares.</p>	<p>renunciar a criar a tu hijo/a?</p> <p>¿Cómo reaccionó tu entorno inmediato? (familia, amigos,) etc?</p> <p>¿Qué ha ocurrido después?</p> <p>¿Ves de vez en cuando a tu hijo, o intentas saber cómo está?</p> <p>Te importa lo que suceda con tu hijo?</p> <p>Cuáles crees tú que son las funciones de un padre?</p> <p>¿Cómo te sientes al no poder ser parte del crecimiento y desarrollo de tu hijo/a?</p> <p>¿Qué tipo de relación mantienes con la madre de tu hijo?</p> <p>¿Ha habido algún cambio de la situación hasta la actualidad?.</p> <p>¿Te habría gustado haber hecho las cosas diferentes ?</p>
--	--	--	--	---

		<p>- Factores que hayan influido en la decisión de no estar presentes de manera activa en la vida de alguno de sus hijos.</p>	<p>Experiencia transgeneracional de padres ausentes.</p> <p>Relación del entrevistado con su propio padre.</p> <p>Afectación de sus metas y personales.</p> <p>No se siente capaz de asumir ese tipo de responsabilidades</p> <p>Presión del entorno, familia, amigos, estudios etc.</p>	<p>¿Tienes familia propia actualmente?</p> <p>- ¿Tuviste una infancia con padre presente?</p> <p>¿Cuál y cómo fue tu experiencia en la relación con tu padre?</p> <p>Ha influido tu padre en lo que eres hoy? En qué sentido?</p> <p>Tuviste una infancia con padre ausente?</p> <p>¿En qué etapa de tu vida se ausentó tu padre?</p> <p>¿Cómo ha sido esa experiencia?</p> <p>¿Cómo ha influido esa experiencia en tu vida?</p> <p>Qué rol juega un padre en el desarrollo de los hijos?</p> <p>¿Qué factores incidieron en tu caso para distanciarte de la crianza del hijo/a?</p> <p>¿Fue decisión exclusiva tuya?</p>
--	--	---	--	---

				<p>¿ Influyó tu entorno inmediato en tu decisión? (familia, amigos etc)? De qué manera</p> <p>¿Te sentías preparado para ser padre?</p>
		<p>- Significado de paternidad para hombres que no mantienen ningún tipo de vínculo o relación con alguno de sus hijos.</p>		<p>¿Qué funciones debe desempeñar un padre?, ¿Las funciones mencionadas cambian cuando el padre no vive con los hijos?.</p>

2.- Guión orientador de entrevista

ASUNTOS U OBJETIVOS	GUIÓN DE ENTREVISTA	OBSERVACIONES
Caracterización personal.	Nombre o apodo, edad, estado civil, nivel educacional, actividad u oficio, nivel socioeconómico, religión, datos mórbidos relevantes, estructura y dinámica familiar actual.	<i>Incluir al hijo, con el cual no se ejerce la paternidad, dentro del genograma.</i>
Conocer la experiencia que han vivido al no desempeñar su rol paterno con un o uno de sus hijos.	Afrontación o conocimiento, por parte del entrevistado, de la situación del embarazo. Historia del entrevistado, con hechos concretos, en relación a la madre e hijo luego de tomar la decisión de renunciar al ejercicio de la paternidad hasta la actualidad. Sentimientos y pensamientos del entrevistado en relación a dicho hijo (a).	<i>Intentar que el entrevistado relate la historia de manera cronológica.</i>
Identificar factores que hayan influido en la decisión de renunciar voluntariamente a ejercer la paternidad.	Relación del entrevistado con su propio padre. Etapas del ciclo vital del entrevistado al momento de la situación de embarazo. Expectativas a futuro del entrevistado, previo a la situación de embarazo. Atribución de responsabilidad del	<i>Al momento de desarrollar este objetivo o asunto se debe, si no aparece en el discurso del entrevistado de forma natural, preguntar por cada punto señalado al entrevistado.</i>

	<p>embarazo según el entrevistado.</p> <p>Tipo de relación con la madre del hijo.</p> <p>Apoyo del grupo familiar y grupo de pares.</p>	
<p>Determinar el significado de paternidad.</p>	<p>Rol o función que, según el entrevistado, debe desempeñar un padre para con sus hijos.</p>	<p><i>El entrevistado desde su propia experiencia, y conocimientos, debe definir el rol paterno. Se debe intentar que especifique en las función que debe desempeñar un padre para con sus hijos.</i></p>